Philippe Du Pasquier

2010 a 2012

El tiempo y el espacio infinitos

Edición de Verdier

Indicativo editor: 978-2-9541414

Todos los derechos de reproducción, traducción, adaptación, reservados para todos los países.

ISBN 978-2-9541414-0-4

Portada: Árbol que cura, ilustración del siglo XVII, autor desconocido.

Índice

Introducción 7
El tiempo y el espacio 12
Sexto sentido .....

15
Sueño, “sueño dirigido” y emociones …….. 20
La curación y la ola ..…… 28
Salvar el mundo …….
…….. 34
El amor al mundo …..…… 40
Tú…, mi techo ……..
46
Una manzana en el edén ……..
…… 49
En el bosque de Brocelianda ….…… 56
Amor incondicional …….. 58
¡No lo creí! ……. 61
La Muerte ..…… 65
Druida …..
…… 67
Desde el Vortex ……..……
75
Observa el mundo… ¡desde tu ventana! ……..……
77
Mi conejo ..…… 82
Viraje de la humanidad ……..
85
Secreto de familia ..…… 93
Radiestesia ..…… 96
Medicina humana, medicina de los Dioses ……..……
106
Y que sea la luz
…….. 113
La corbata ..…… 117
La palabra ……. 121
Civilizaciones ……..…….
124
Como una ballena ….…….. 130
La división ……..
135
Agradecimiento
…….. 144

Introducción

Ahora, escribo…

Quiero escribir lo que siempre he querido compartir, mis observaciones en materia de salud, mis convicciones espirituales,

mis experiencias humanas y por qué vine a hacer este viaje en la tierra.

Me gustaría, al escribir, aclarar mi pensamiento obligando a mi conciencia a aceptar mi inconsciente y trabajar con la memoria personal y la "memoria akáshica". He pasado la etapa de las ilusiones del placer y he aprendido a reconocer las diversas fuentes de la conciencia. Además, de esta conciencia, me siento obligado a hablar, poner palabras a las cosas sin nombres, como lo han hecho siempre los druidas al dirigirse a "lo Innombrable".

Trabajo para no perder la ilusión humana, porque, en el punto en el que estoy, me resulta difícil encontrar la motivación de una lucha que me es querida, la de la justicia, el conocimiento y el amor.

He trabajado durante años para enseñar y enseñarme a mí mismo qué es la libertad, la libertad de pensar, la libertad de amar, y aquella de irse… o de partir, quizá también la libertad de nacer y de morir.

Recibir pacientes y dar libremente amor y escucha me ha enseñado lo que soy: un ser que puede sustraerse a su ego y a sus preocupaciones personales para ir directamente a la conciencia universal y un instante después volver a ese yo tan conflictivo.

Cada vez que me doy cuenta de este retorno a mí mismo, me enojo e intento no herir a mis seres cercanos. Lo interesante de este proceso es que puedo, en sesión con un paciente, dar como ejemplo mis experiencias personales con una claridad excepcional y un desapego notable, algo que no habría podido hacer con un psiquiatra.

Debo decir que antes de haber dado clases sobre cuidados somato-emocionales, tuve que pasar por experiencias muy intensas para comprender lo que uno puede provocar, lo que sirve para sanar y lo que es peligroso. No es prudente provocar reacciones emocionales sin haber enfrentado primero las propias emociones, y sin tener la capacidad de responder o de tomar algún tipo de distancia.

Nunca tuve un espíritu universitario o, mejor dicho, tomé la palabra al pie de la letra para aprender directamente del universo. Además, siempre supe que se aprende más de la observación que de los libros; no digo que los libros sean inútiles, en absoluto, pero aprender de la observación obliga a realizar experiencias o auto-iniciaciones. La diferencia entre aprendizaje e iniciación es el tipo

de memoria.

Aprender en un libro deja una memoria psíquica, mientras que realizar una experiencia deja una memoria físico-emocional. La memoria psíquica tiene su propio placer y sirve sobre todo para comunicar, para acercarse al grupo humano al que pertenecemos, mientras que la memoria iniciática cambia el comportamiento del individuo, del grupo, y se imprime en el registro del ADN. Por ejemplo, hay científicos y matemáticos muy buenos, pero cuando el individuo realiza una experiencia llamada “espiritual”, el científico entra en investigaciones de otro tipo y comienza a interesarse en el devenir de la humanidad o del cosmos. Este cambio de conciencia pasa por el cuerpo, pasa por un cambio vibratorio del que hablaré más adelante.

La inconsciencia, la conciencia, la superconciencia y la conciencia de la conciencia, tienen niveles vibratorios diferentes, y en el nivel del cerebro zonas de trabajo diferentes y frecuencias específicas. Muchos electroencefalogramas lo han descrito, pero lo que no se ha descrito es la actividad de las neuronas en los órganos, por ejemplo, durante experiencias de meditación u otro nivel de conciencia específico. Por experiencia y aprendizaje, desde hace milenios, sabemos hacer cambiar los ritmos vibratorios según el efecto deseado, por ejemplo, cuando queremos seducir a una persona, aceleramos los ritmos que favorecen el amor mediante la activación glandular y la presión sanguínea en los órganos sexuales, y esto, sin uso de la palabra, ni cálculo mental, aunque a veces eso puede ayudar. El ser deseado y el deseante comienzan a vibrar en sintonía. Hablaremos más adelante del fenómeno de reciprocidad, ahora abordemos la observación de los cambios automáticos que tienen como finalidad provocar cambios vibratorios voluntarios. Esto es lo que se hace en meditación o en una sesión de curación: cambiar de nivel vibratorio y utilizar sus efectos para sanar o influir en un estado emocional. Esto se puede practicar, es un entrenamiento voluntario.

En un segundo momento, se observa que un cambio vibratorio puede transmitirse de un individuo a otro. En un tratamiento, y especialmente cuando hay contacto físico, los dos individuos se entrenan uno al otro, en diferentes ritmos. El terapeuta debe permanecer vigilante y ser capaz de observar tanto sus propios ritmos como los del paciente, y al mismo tiempo guiarlo en su propio camino.

La experiencia que puede tener un paciente al descubrir una nueva conciencia corporal o somato-emocional, desplaza su campo

vibratorio.

La experiencia repetida muchas veces en mi consulta demuestra que la enfermedad que padece el paciente en un nivel vibratorio definido es tal que, cuanto más grave es la enfermedad, más definida es la frecuencia vibratoria. Cuando el paciente y el terapeuta hacen juntos un paseo en una alta dimensión vibratoria, la enfermedad se mueve y a menudo pierde toda su importancia. Es el mismo funcionamiento que el de una cuerda vibrando con sus armónicos, si se desplaza la nota principal, los armónicos se desplazan en proporción.

Me ha ocurrido una decena de veces que un paciente llega con un expediente voluminoso de análisis, radiografías y diagnósticos de varios médicos especialistas, pero al ingresar a la consulta olvida su expediente y habla de otra cosa. A menudo, la memoria que el paciente tiene de los hechos se ha transformado, la enfermedad ha perdido su agarre, su interés. Hay casos en los que el cambio rápido no es aceptable y pensar que los médicos se equivocaron en sus diagnósticos es inconcebible.

Me gusta esta frase: “Sanó porque no sabía que era imposible”. Hay quienes hablan de milagros… Creo en mi fuero íntimo que los famosos milagros de Jesús, entre otros, fueron cambios vibratorios voluntarios, pero dejó todo esto librado a su interpretación.

La más alta vibración de nuestro mundo humano desde Adán y Eva es el amor incondicional. Imaginen a alguien que no lo ha sentido, ni tiene memoria de esta vibración y lo que su búsqueda implica. Se ha casado, ha tenido hijos y nunca ha podido realmente conectar con esa calidad vibratoria de vida. Entonces enfrenta una crisis, una enfermedad por ejemplo, un cáncer o un infarto. Un día, porque está buscando una respuesta, experimenta aquella fuente vibratoria durante un tratamiento: la enfermedad pierde su razón de ser, es un cambio vertiginoso.

La «semilla» del creador o el poder de crear, nos es dada a cada uno. Lo usamos todo el tiempo al crear nuestro universo personal, a menudo sin conciencia de este poder. El mundo que vemos es único para cada uno y nadie puede afirmar que todos lo vemos igual. Lo importante es saber que este mundo que vemos desde nuestro interior, es único y particular, por lo tanto, si lo creamos, también podemos cambiarlo, crear lo que nos conviene. Se puede crear un mundo de belleza, a menos que una necesidad de crear un mundo

de sufrimiento esté en los genes. Pero la ciencia muestra que podemos modificar los genes según nuestras necesidades. y mi convicción es que se puede crear un mundo feliz…

Voy a construir una casa: intención, construir una casa: creación, he construido una casa: visión propia.

En la representación de los chakras por la tradición hindú, el chakra de la creación está en la cima de la cabeza, antes de él hay una especie de gorro hecho de pétalos de loto, que representa a los chakras vinculados con las glándulas pineal e hipófisis. Estos serían los chakras de la intención y de la intuición, de los que hablaremos más adelante.

Al ver los diversos temas que se suceden, me pregunto, ¿hay una lógica?, ¿debería escribir con orden y por temas? Mi experiencia, tanto para los cursos como para los tratamientos que doy, me ha guiado en un modo donde todo está en su lugar y nada viene por casualidad. Pienso, entonces, que la estructura mental organizada no es mi modo, así que continúo el curso de mi vida sabiendo que, para algunos, leerme es un ejercicio arduo.

El tiempo y el espacio

El espacio que hay entre dos palabras, ese vacío que liga, pone en relación a quién es y a quién hace, a quien dice y a quién debe.

Este espacio tiene su tiempo, que uno debe respetar.

Espacio entre dos palabras, espacio entre dos letras, una larga, otra corta.

Este espacio necesita su tiempo para no desaparecer en el infinito.

El tiempo y el espacio son lo que permite a la materia

existir, manifestarse.

El cuerpo humano, como todo cuerpo manifestado, vive por el tiempo y el espacio. Dar espacio al tiempo da fuerza a la reflexión.

Dar tiempo al espacio, de imaginación.

La creatividad juega sin cesar con ambos, la imaginación y la fuerza.

Letra y sílaba son los símbolos de la palabra. La palabra es el poder creativo del hombre; es lo que lo diferencia del animal.

La palabra tiene el poder de cambiar el mundo, tiene el poder de crear y de destruir, de unir o de separar.

Al mismo tiempo que nacía su hijo, un investigador tuvo la oportunidad de adoptar un bebé mono; decidió criarlos juntos con amor. El mono se desarrolla mucho más rápido que el humano. Cuando el humano comienza a sentarse y a sostener su cabeza, el mono se cuelga de su madre, y cuando el bebé humano comienza a sostener su biberón, el mono come frutas y se las pela él mismo, se sienta en su silla y se coloca a la mesa.

Así va, hasta que el bebé humano empieza a decir ba, be, ma, mamá, papá.

Mientras el mono afina su habilidad y repite sus mismos gestos, el humano aprende a hablar, a crear. La primera cosa que crea es el vínculo entre él y sus padres, y los demás en general.

Además de crear vínculos de una gran fuerza con su entorno mediante la palabra, crea vínculos de palabra con lo no manifestado, lo intangible. Accede así, desde muy joven, a una triangulación sagrada que le otorga su lugar de Ser divino.

El mono queda entonces como un recolector de frutas, mientras que el hombre cultiva la naturaleza. Luego, cultiva su propia naturaleza, su condición de humano.

El a-b-c del bebé humano se convierte rápidamente en el lenguaje de la creación, a semejanza de la imagen del alfa y el omega del Creador en la Biblia.

Si observamos el simbolismo de los druidas (de una profunda actualidad) podremos notar que:

Tenemos el tiempo:

Tenemos el espacio:

La intersección, espacio-tiempo:

A través del espacio-tiempo del mundo materializado, surgen los diversos mundos de la conciencia:

Gwenwed = 9 (círculo de la luz blanca)

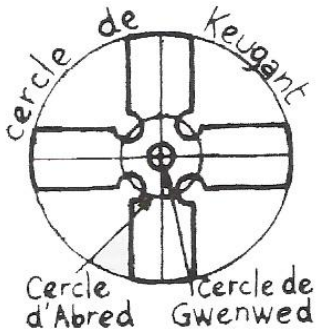
Abred = 27 (círculo de las migraciones)

Keugan = 81 (círculo divino)

Estas son dimensiones proporcionales de una unidad indefinida, pueden ir desde el micrón hasta el año luz... Dimensiones numéricas cósmicas, que derivan tanto de la relación de medidas entre la circunferencia de la tierra y su distancia del sol, como de las proporciones de la galaxia y del universo. También describen los mundos de la conciencia y los diversos estados, inclusive la reencarnación.

Sobre el círculo de Abred (el éter), los cuatro círculos, de proporción 9, son los 4 elementos, agua, tierra, fuego y aire, y las 4 direcciones, sur, norte, oeste, este.

"…PARA QUE TODOS JUNTOS EVOLUCIONEMOS EN ABRED, PARA CONOCER GWENWED BAJO EL REINO DE LO NO CREADO." (De lo «no manifestado»). Fin de la Gran Oración Druídica.



Sexto sentido

Palpar, tocar, acariciar, rozar,…

ver, mirar, espiar, observar,…

sentir, oler, olfatear,…

escuchar, oír, tender el oído,…

gustar, saborear, degustar, deleitarse,…

El sexto sentido es, por ejemplo, ver más allá de los ojos, con el tercer ojo…

Como sanador, hablo del sexto sentido como aquel que trasciende a los otros. En numerología, el 5 es el hombre, el 6 la

transformación.

Así, el sexto sentido sería aquel que trasciende las percepciones del hombre, de sus sentidos, el que permite la transformación.

El sexto sentido es el trabajo de la glándula pineal (con forma de piña), la epífisis, el tercer ojo, el sexto chakra (AJNA, color violeta índigo), la nota LA y el sonido OM. Está exactamente en el centro de los hemisferios cerebrales, es el receptor de impulsos y el regulador de los movimientos automáticos llamados O.V.A. (ondas vasculares accesorias). También se encuentra en la cima del sistema nervioso central.

El filósofo René Descartes pensaba que la glándula pineal era el asiento del alma.

Ver con el tercer ojo es ver lo que el ojo físico no ve, es también ver lo que no es físico, lo no manifestado.

Podemos extender la comprensión de este fenómeno a cada sentido: cuando curo, por ejemplo, veo con mis manos.

Siento un olor que no está en el aire, puedo describirlo, saber de dónde viene, reconocerlo, tener placer o repulsión. En una sesión, capto el olor de un órgano, olor a podrido, de fermentación o de infección, etc; y soy, generalmente, el único en sentirlo.

Mi piel percibe una presencia que no está manifestada, puedo comunicarle o hablarle, el vello se me eriza, puedo sentir el calor, el frío, a veces un contacto, etc.

Tengo un gusto, salivo, ese gusto está ligado a una emoción, me transporta a un recuerdo o a un pensamiento. La percepción del sexto sentido provoca la liberación de hormonas relacionadas con las emociones y funciona como un nuevo sentido, un sentido más.

Abro los ojos, los cierro, percibo elementos, fuerzas presentes, armonía o disonancia.

El sexto sentido proporciona una superdimensión a los sentidos comunes, pasando de la objetividad a la subjetividad, del mundo tangible al mundo abstracto.

Utiliza circuitos educados por los sentidos, sin usar las herramientas: ojo, nariz, oído, lengua, piel.

Si este estado de percepción del sexto sentido me llega cuando lo necesito, por ejemplo, para curar, es una maravilla; en cambio, si este estado de percepción me invade en la vida social, cuando encuentro personas, amigos o cruzo con gente en la calle, y puede transformarse en una pesadilla. Si un estado especial de percepción interviene en situaciones sociales comunes, coloca al individuo en un mundo aparte, provocando su aislamiento y causando en él comportamientos agresivos y defensivos, a veces llevándolo a la locura.

De hecho, estas pesadillas suceden más en casos de aprendizaje forzado, con el uso de drogas, por ejemplo, o debido a miedos fantasmáticos.

¿Aprendizaje? ¿Iniciación? ¿Don?

Depende de dónde se mire, y de quién mire.

El aprendizaje es conocimiento transmitido, mientras que la iniciación es una experiencia provocada y guiada, luego dejada a la responsabilidad del iniciado en cuanto a la interpretación.

Las cualidades de videncia y de curación son muy útiles en el tratamiento, así como en dos o tres dominios específicos.

Para utilizar estas cualidades sin depender de ellas, es necesario aprender el arte de la ceremonia.

Si una curación es objeto de una ceremonia, hay una apertura y un cierre, lo que permite no invadir la vida común con fenómenos que no son propios de ella.

Yo hablo de lo que veo “a través de”, es otro punto de vista. Debo decir que esta cualidad no siempre es fácil de vivir, porque no se comparte con facilidad; las personas temen estas cosas que no forman parte de lo racional, de lo tangible. La gente dirá que es una herramienta y que se presta a ciertas interpretaciones. Debe distinguirse claramente para usarla con buen juicio. Además, si se usa mal, se degrada rápidamente. Es como utilizar un cincel de madera para cortar yeso, ya no cortará madera, a menos que vuelva a pasar por las manos de un afilador astuto y bien intencionado.

Por mi parte, agradezco a mis maestros, manifestados y no manifestados, que día tras día me han acompañado en los cuidados y me han mostrado el camino, a veces peligroso, entre diversos

mundos.

He observado, y creo que es bueno insistir con terapeutas de todos los tipos, el hecho de que si estás atento a lo que te rodea, comprenderás que nunca estás solo al curar.

que era necesario ser fuerte físicamente y tener buena salud, “sans peur et sans reproche” (sin miedo y sin queja), para recibir este aprendizaje.

A veces, en este camino, los golpes duelen, la fatiga física ya no te permite salir del tratamiento con parsimonia y serenidad, y permaneces en la ambigüedad.

También existe el aislamiento psíquico, una soledad que puede llevar a un estado depresivo, una negociación entre la vida y la muerte, que algunas escuelas chamánicas llaman “la pequeña muerte”.

La práctica de la curación permite aprender sin cesar, cada paciente viene a mostrarte disfunciones que debes evaluar y comprender, para encontrar una resolución.

Y nuevamente, gracias a esta escuela del mundo.

**“Sombras queridas,*

ustedes que nos precedieron,

ustedes, nuestros amigos, nuestros maestros,

acepten la ayuda de nuestros brazos y de nuestras fuerzas para que estén en armonía con sus inteligencias,

ayúdennos, guíennos,

para que, con nuestros esfuerzos conjuntos, renazca una Tierra más bella, donde vivirán eternamente las almas liberadas.

*¡Que así sea!”***

Sueño, “sueño dirigido” y emociones

El sueño dirigido es una técnica que me enseñó mi profesor de osteopatía, quien tenía un don… contrarrestado por un ego destructivo, dos cosas que a menudo van de la mano. Aprendí mucho de él, pero al final, son mis pacientes quienes más me han enseñado.

La técnica consiste en acostar a un paciente sobre su espalda, cubierto con una pequeña manta. Se le acomoda bien para que no haya tensiones corporales y, en algunos casos, se colocan cojines bajo las rodillas o en la nuca. con las manos, buscando el confort total, y se comienza a sintonizar con sus ritmos craneales, los del llenado del líquido cefalorraquídeo y el del OVA*.

Esto produce una conexión que baja los ritmos del cuerpo, hasta llegar al sueño. Es un juego entre el sistema nervioso simpático y el parasimpático. Claro, al entrar en el sueño, el terapeuta debe mantenerse vigilante para no dormirse con el paciente. Hay que observar las fases profundas del sueño y preguntar en voz muy baja y cerca del oído: “¿Qué ves?” o “¿Qué sucede?”.

, se establece contacto con el sueño. El paciente debe hacer el esfuerzo, sin despertarse, de contar lo que sueña o ve. , sino el hecho de pasar del consciente al inconsciente y volver, para que el sueño se grabe en la memoria consciente.

A veces, no son más que colores o imágenes típicas del inconsciente colectivo. El terapeuta no interviene en el sueño del paciente, sin embargo, a menudo puede ver imágenes o escenas que ayudan, mediante ciertas preguntas, a mantener el contacto consciente-inconsciente.

Si el paciente se bloquea y no quiere mostrar su sueño, se puede comenzar con visualizaciones de imágenes típicas, como: “… Eres pequeño, tienes 4 años, poco a poco, caminas por la naturaleza, el aire es fresco y húmedo, te acercas a un árbol magnífico y miras la luz a través de sus ramas…”, etc.Y el paciente

continúa la historia… sigue entonces su propio diálogo.

A veces se bloquea y dice "no, no veo nada, todo está negro…".

El sueño solo funciona si hay una confianza total entre las partes.

Sucede lo mismo que con otras técnicas; lo ceremonial es importante, así como el ambiente, la calma, la certeza de que nadie va a entrar o que no va a sonar un teléfono móvil.

Esta técnica atrae a mi consulta, quienes han explorado el inconsciente desde todos los ángulos hasta perder su motivación. El sueño dirigido les muestra hechos, imágenes, situaciones que no pasan por el intelecto y permite trabajar las emociones únicamente mediante la observación.

Estos sueños no se limitan a pasar; suelen trabajar durante un periodo, se reproducen, se continúan. Es cercano al sueño consciente practicado por los chamanes, que a través de la observación de sus propios sueños en tiempo real, entrenan para modificarlos y cambiar su curso.

Uno puede darse cuenta del poder que tiene sobre el presente y el futuro. Intento siempre encontrar sentido a los sueños recurrentes. Estas "soluciones" permiten que su repetición cese poniéndoles un fin.

Los sueños son al inconsciente lo que la fiebre es a la gripe, una crisis curativa. Si se interrumpe la crisis o no se encuentran buenos remedios, es inevitable transitarla tantas veces como sea necesario. Es como el asma en los niños, si se acompaña una crisis hasta el final y se sale de ella sin un medicamento, se supera el miedo a la muerte, el asma pierde su razón de ser y se termina para siempre. Mi profesor de osteopatía había descrito y lo he verificado varias veces.

He visto a personas r aspectos esenciales y fundamentales de su vida y ganar un *no-miedo* que cambia completamente la relación con el otro.

A través de sus sueños, varios pacientes lograron trascender relaciones particulares que en el plano físico no pudieron ser resueltas.

He encontrado imágenes y sentimientos que me transportaron, junto con mis pacientes, a mundos que desconocía.

Algunos me tomaron como testigo: "¿Viste lo que vi? Increíble… ¿no?".

He compartido estos momentos con respeto profesional y un amor incondicional.

He aprendido mucho sobre los sistemas emocionales.

Hemos que las emociones tienen resonancias en el cuerpo y se expresan mediante tensiones musculares, bloqueos o enfermedades. La osteopatía describe el quiste energético como la expresión de una acumulación de energía antes de la manifestación de la materia. Este quiste se siente manualmente por los excesos de calor o bloqueos del movimiento (O.V.A.) en una zona de la materia corporal. Siempre hay una emoción correspondiente a ese quiste.

Tenemos la costumbre de considerar la emoción como algo que surge de la mente, pero la mayoría de las emociones ni siquiera pasan por ella.

Tomemos como ejemplo un fenómeno que todos hemos vivido, un gran susto, un accidente que sufrimos o presenciamos… la adrenalina, en ese instante, surge y hace reaccionar al cuerpo antes de que llegue a la conciencia. El flujo hormonal producido por las glándulas suprarrenales invade los músculos y actúa antes de que el intelecto haya hecho su trabajo de análisis de la situación, e incluso bloquea la mente. A menudo, en un accidente, la víctima no recuerda los hechos, no tiene imagen, y, sin embargo, notablemente, no ha perdido la conciencia. Es una defensa natural del cuerpo que se toma un tiempo, sin intervención de la mente, que no es útil en caso de peligro inmediato; el cuerpo sabe lo que debe hacer.

La ciencia ha descubierto que hay neuronas en los órganos, por lo tanto, memorias y funciones emocionales propias de cada órgano. La medicina tradicional china ha definido un comportamiento emocional típico para cada órgano, el lenguaje popular también: "¡Vas a ponerte amarillo de envidia!".

Dado que hay un sistema neuronal en cada órgano, también hay memorias y aprendizajes. Lo que la ciencia define como transmisión hereditaria, es más bien, un aprendizaje por imitación.

Por ignorancia, perdemos la posibilidad de educar

conscientemente los comportamientos orgánicos.

La ciencia de las neuronas dió un salto con la historia de una joven americana que recibió un corazón sin conocer a su donante. Al recuperarse de la cirugía, comenzó a tener un sueño recurrente y aterrador. Un psiquiatra inteligente conectó ese sueño con el nuevo corazón e investigó de dónde provenía. Resultó que era el corazón de una joven violada y asesinada por su violador.

Al trabajar con el sueño de la joven trasplantada, ella pudo dibujar el rostro del violador. La policía, gracias al retrato robot, encontró al violador-asesino. (Entrevistado por el diario Apple Daily, el profesor Gary Schwartz lo cuenta).

. La ciencia ha estudiado el sistema de neuronas contenidas en un corazón. Aún se desconocen las capacidades de estas neuronas, pero es evidente que la memoria neuronal es un factor dominante en la salud.

La ciencia ha identificado hasta ahora 33 hormonas que corresponden a emociones específicas; 30 están relacionadas con el instinto de supervivencia y con reacciones llamadas negativas, como tristeza, cólera, angustia, violencia, etc., y 3 están relacionadas con emociones de placer, de amor… (Cambell Neil A., Biología, Ediciones ERPI, Montreal, 1995).

Imaginemos que tu hígado recuerda el daño que le causó la leche… cada vez que huele la leche, se enfurece. La medicina habla de intolerancia a la leche, lo cual no es falso, pero seguramente hay una manera de informar a la memoria del hígado sobre una nueva perspectiva.

“El cuerpo tiene sus razones que la razón desconoce…”

Las hormonas liberadas en el cuerpo tienen funciones que lo hacen reaccionar ante diversas situaciones. Por ejemplo, comportamientos aprendidos por la especie a lo largo de su evolución como el miedo y la huida ante un peligro.

Ciertamente, los automatismos emocionales son útiles en momentos clave, pero también se activan en momentos inoportunos.

Una hormona que conocemos bien es la adrenalinairve para

reaccionar ante el peligro, pero también para proporcionarnos un impulso en situaciones de estrés. Muchas personas se vuelven "adictas" a la adrenalina como a una droga. Solo se sienten vivos con una dosis de adrenalina provocada, ya sea mediante deportes extremos, asumiendo riesgos o provocando conflictos abiertos, etc

La adicción a una hormona es más común de lo que se cree.

Observo adicciones a la tristeza o la cólera, hormonas que han adquirido hábitos y se han vuelto adictivas.

Por mi parte, creo que es más fácil superar una adicción de este tipo mediante tratamientos manuales que a través del uso de medicamentos.

La clásica depresión suele ser una adicción a la tristeza, por ejemplo.

Marie, una mujer de 40 años, tiene una fuerte depresión que le impide trabajar. Ha provocado que su marido y su hijo huyan de casa.

No comprende qué le sucede ni cómo llegó a ese punto. Los antidepresivos le hacen cada vez menos efecto y es incapaz de mantener una conversación o de conducir.

He notado que un paciente siempre sabe, consciente o inconscientemente, cuál es la causa de su enfermedad.

Pongo entonces a Marie en una relajación cercana al sueño, y puede liberarse de la presión mental y retomar contacto con las memorias de su cuerpo. La tristeza logra entonces expresarse sin necesidad de razonamientos.

Llora, pero sin necesidad de saber por qué. En este caso, descarga el exceso de hormonas, pero sin provocar una nueva secreción. Es el inicio de la crisis curativa.

El siguiente paso del tratamiento es tomar conciencia de cómo funciona su adicción y cómo vamos a negociar la desintoxicación. Lo más difícil en este caso fue la desintoxicación de los medicamentos neurolépticos que le habían sido prescritos en gran cantidad.

Este tratamiento fue una victoria para Marie sobre sus emociones. Salió de él fortalecida.

Y hay una técnica en México que me gustaría saludar ahora… Es la microdosis de medicamentos químicos.

Un médico en un hospital psiquiátrico se encontró un día con 10 “locos” violentos y una sola dosis de tranquilizantes. ¿Qué solución tenía? ¿Dar la dosis a uno o dividirla en 10? Además, sabía que no habría medicamentos durante 3 días. Dividió esa única dosis en 10 y cada parte en 3 (para los 3 días), administró estas dosis con mucha inquietud, pero luego observó que los pacientes tenían el mismo comportamiento que si hubieran recibido la dosis completa.

De esta historia nació la técnica de la microdosis, que de hecho se ha convertido en la medicina de los pobres en México. Estos medicamentos tienen los efectos de las dosis alopáticas clásicas, con menos efectos secundarios de acumulación química.

Para desintoxicar a Marie de los neurolépticos, aplicamos un programa de microdosis progresivo, eliminando así la adicción y el miedo habitual de dejar esta muleta.

Estamos apenas al de una comprensión del sistema emocional; Freud necesitó su tiempo y dejó una marca en el arte de la psiquiatría. Creo que estamos página.

*O.V.A.: “onda vascular accesoria”. Es un término sin base científica. El padre de la osteopatía, el Dr. Steel, describió un movimiento sutil presente en todo el cuerpo, al que llamó movimiento craneal. Luego, se distinguió otro movimiento craneal, el del líquido cefalorraquídeo.

Son dos movimientos o ritmos diferentes percibidos en el cráneo, diferenciando así el O.V.A. generado por la epífisis o glándula pineal. Este ritmo está presente en cada parte del cuerpo, miembros, órganos, músculos, etc., y permite un diagnóstico muy fino de una lesión o disfunción, comparando una O.V.A. sana con una patológica.

El Dr. Steel, tras perder dos hijas a causa de meningitis, sintió la necesidad de buscar una nueva manera de ver la medicina en otros lugares. Se encontró con chamanes indios que le enseñaron técnicas de lectura mediante el tacto. Transmitió estas técnicas al crear la osteopatía.

Todo esto no se enseña en las escuelas de osteopatía, mientras que las medicinas tradicionales aún tienen mucho que mostrarnos.

Por mi parte, he aprendido mucho con los chamanes mexicanos, observando técnicas que consideran naturales y que ni siquiera piensan en describir. Saludo aquí a estos hombres profundamente humanos y tan cercanos a los dioses.

La curación y la ola

Aunque el cuidador no es responsable de la enfermedad de su paciente, forma parte del fenómeno.

La enfermedad se debe en un 90% a actitudes aprendidas y a bloqueos causados por experiencias de frustración. Está científicamente demostrado que la regeneración de células es inhibida por la memoria de la frustración. La única manera de abordar un sistema de curación profunda es ingresar en la memoria con el paciente. , el terapeuta debe ser neutral en esta relación (algunos lo llaman “canal”) y facilitar el acceso a la memoria. Siempre hay una memoria de cada cosa, de cada evento o aprendizaje de la vida. Lo que provoca la enfermedad es la memoria traumática, frustrante, inhibidora. El trabajo del terapeuta es reubicar la memoria en una corriente creadora, donde la luz hará que la materia se mueva.

La mayoría de las enfermedades, así como el envejecimiento, son una detención del movimiento, una estasis.

Alguien es arrastrado por las olas del océano, sorprendido en su baño por la fuerza de este elemento. Si le muestras cómo enfrentarse a la ola y pasar por debajo, puede salir, respirar y recuperarse antes de la siguiente. Luego le explicas que siempre debe enfrentarse a ella. La curación es lo mismo: mostrar al paciente cómo afrontar la ola y el momento de recuperar el aliento.

La actitud correcta: no negar la ola. ¿Qué hacer cuando acabas de ser arrastrado por la ola, estás mareado, arañado, asustado…? Si tienes miedo a las olas, no tomes riesgos… De todas formas, ya no tienes ganas de lanzarte al agua. Si has recibido la ola en la cabeza, entonces te deseo encontrar una mano fuerte y amiga.

Un buen padre de familia muestra a su hijo los peligros de la ola, le enseña cómo pasar debajo y cómo respirar después. No se lo

prohíbe, pero lo acompaña hasta que haya experimentado la ola, que haya aprendido. Su rol es transmitir el deseo de aprender, luego el deseo de enfrentarse a la ola. Aprender a enfrentar la enfermedad es lo mismo. Si tú, terapeuta, tienes miedo con aquel que teme, tienes muchas probabilidades de tragar agua.

Cuando ves la enfermedad como un fenómeno cósmico, es como mirar la ola. Si te lanzas al revolcón, es porque no has tenido el tiempo de retirarte, y ruedas, te arañas, te choques física y psicológicamente. Siempre debemos tener la perspectiva del cosmos; esto permite prever los contagios, las epidemias, las nuevas enfermedades y comprender la falta de adaptación a nuevas situaciones. Cuando vayas a ver a un médico, deberías pensar: "¡Voy a consultar con un punto de vista cósmico!"

Cuando los meteorólogos miran los mapas enviados por los satélites, eso les permite saber desde dónde soplará el viento, cuánta agua caerá aquí y allá, cuáles son las anomalías de la temporada… A nivel humano, para comprender y prevenir, deberíamos ver los mapas biológicos, psicológicos y emocionales, de cada uno, así como los familiares y sociales.

Los mayas estudiaban los ciclos planetarios y los efectos en el clima, los cambios de estación o los cataclismos. Prevenían los estados de ánimo sociales y también los períodos de riesgo de guerra. Organizaban, con conocimiento, los rituales y fiestas, al pueblo.

Le pido a mis pacientes, cuando creo que pueden hacerlo, observar y registrar diariamente la calidad de su sueño, la hora de los diferentes despertares, los insomnios, el estado de ánimo, los malestares; luego el ciclo de la luna, la temperatura, el clima… Esto toma un minuto, y si se usan símbolos, es una sola línea en un cuaderno.

Como sin duda habrás notado, existen ciclos físicos, otros intelectuales, otros espirituales… Si empiezas a observar, aprenderás rápidamente a y anticipar estos ciclos o, al menos, a ser paciente cuando no sea un momento propicio. Al final, puedes ver venir y hacer planes adaptados. Es como consultar el I Ching, pero eres tú quien lo escribe.

Un ejemplo de fenómeno cósmico de orden espiritual: 1968, precisamente mayo. Sin conectarse ni copiarse, ya que en esa época no existían medios de comunicación rápidos, lugares tan diversos y lejanos como China, Francia y México vieron manifestarse tomas de conciencia de gran fuerza y de violencia, todas culminando en

sangre.

Estos movimientos de conciencia masivos tienen un gran efecto en la vida social y política que les sigue.

También existen ciclos mundiales de epidemias, cuando las bacterias tienen un desarrollo cíclico más rápido que las defensas y ocupan los espacios vacíos. Siempre hay un tiempo incomprensible en la lucha contra las epidemias.

Volvamos a la actitud correcta del terapeuta, que es sin duda lo más difícil; debes permanecer como "la voz del universo", es decir, concentrado, disponible, en un estado de perfecta "rendición", hablar con una voz neutral y con palabras precisas. Sin ego, sin deseos, ni siquiera el de hacer el bien.

Es el momento de hablar del amor incondicional. La alta vibración es amar verdaderamente sin condiciones, sin barreras, sin límites; es un estado y no un sentimiento. Ponerse en un estado de sanación es desprenderse de los sentimientos, creencias, opiniones, y también de los conocimientos.

Claro que se necesitan conocimientos, es de eso de lo que se habla, pero llegan naturalmente en el momento adecuado, porque forman parte del todo, de nuestro todo, y no porque sean el orgullo del terapeuta o su protección dominante.

Tengo un "truco" que funciona muy bien: Se abre con pocas palabras, con música, incienso, solo la luz necesaria, y uno entra en contacto con suavidad y determinación.

La ceremonia se cierra con respiraciones y un gesto de orden compasivo que devuelve con suavidad el anclaje a la vida. Con las palabras, se da paso a la comprensión cartesiana. Durante la curación, aunque uno hable, se es la voz de los Dioses, del universo, y del amor, sin duda ni riesgo.

La primera cualidad de la curación es la escucha, se dejan expresar las olas, y uno escucha lo que provoca el ruido, lo que retiene el flujo de la ola. La escucha es fina… no hay espacio para una situación que ya hayas vivido antes; no está permitido rehacer un camino ya conocido. Eres nuevo y aprendes lo que debes saber, aunque tus conocimientos te guíen y permitan comprender el

recorrido. Es como aprender a meditar, salvo que aquí tienes un ángel que te observa. En una meditación, incluso en grupo, puedes decir que hoy no estás o que tienes dolor de cabeza… en una curación, eso no existe ni debe existir.

En la escuela de Alejandría en tiempos de Filón y Jesús, las recetas y las manipulaciones se transmitían de alumno a alumno, y el Maestro enseñaba la impecabilidad, el espíritu de la curación.

Mis alumnos en osteopatía tienen maneras muy diversas de curar, y les reconozco una sola cualidad común: es el respeto total del paciente y de su solicitud. Considero que eso es un éxito. La primera cosa que enseño en mis clases es: “el respeto total al paciente”.

En la medicina druídica, se ponen en relación al menos tres elementos, tres es el número más pequeño que permite el movimiento, el cambio. Estos elementos pueden ser una planta y una oración, o un cristal, una persona y un canto… Se pueden relacionar más elementos siempre y cuando se mantenga un número impar, para permitir el movimiento.

El equilibrio es la muerte. El médico (los druidas hablan de medicina) es quien devuelve a los elementos el arte de la dinámica, y al cuerpo y al alma del paciente el poder de la transformación. ¿Cómo eligen los elementos que curarán? Observan los símbolos, el carácter de la persona, su color, su olor, y el sentimiento que transmite esta persona y el lugar de su enfermedad en su universo.

Eligen correspondencias simbólicas para fortalecer los elementos débiles o faltantes, y se apoyan también en los períodos astrológicos, las fases de la luna, pueden recurrir a los Tarots o las Runas como elementos energéticos. También pueden realizar una ceremonia de tipo chamánico. A veces trabajan a distancia visualizando y realizando transferencias energéticas.

Para ello, se ponen orejeras, y no ven más que una rodilla, una oreja o un ojo. Todo esto no sería tan grave si no se considerarán los guardianes del templo. También hay un factor tiempo, si necesitas tres o cinco pacientes por hora para asegurar tu confort financiero, no puedes pretender una calidad de escucha y un verdadero encuentro con el otro.

Vivimos una época en la Tierra en la que los Maestros son

asesinados y los tecnócratas son adulados. De hecho, la nueva tecnocracia no se preocupa siquiera de ser adulada, ya que no se preocupa más del hombre.

Se teme a la inteligencia artificial, imaginada como una máquina autónoma que, sin preocuparse de sus creadores, tomará el control del mundo… La tecnocracia y el dinero son exactamente eso, pero nadie se atreve a creerlo. Hemos dejado desaparecer el valor de la vida, el hombre es un número en una hoja de cálculo electrónico. Solo las crisis severas nos recordarán los valores humanos, los del nacimiento y la muerte, de la reencarnación y de las almas liberadas. Todo esto no es más que el momento necesario para la transformación. El ciclo de la Tierra y del Sol que vivimos actualmente, pone en peligro la vida de sus habitantes.

En los fenómenos de la transformación y aquellos que se preparan para ella tienen más oportunidades de disfrutar el renacimiento. Los desequilibrios provocan el movimiento, y el movimiento es la vida.

El médico que necesitamos es quien preparará a sus pacientes para el mañana. Los cambios son cada vez más rápidos, , sólo reconocemos las evoluciones cuando son catastróficas. El médico debe ser el vigía del tiempo y de las condiciones de vida.

Salvar el mundo

El mundo va mal, porque los humanos ya no tienen reglas de vida, ni respeto por la vida ni por lo que permite la vida: su tierra. El trabajo ha dado el dinero, la sangre simbólica de la fuerza y de la vida, pues esta sangre se ha negociado, se ha contaminado, luego se ha olvidado de dónde venía y se ha convertido en el amo. Manipula, mata, compra, destruye, sin el menor remordimiento ni preocupación por el ser humano. El amor y la espiritualidad se han convertido en juegos, dejando que las bajas vibraciones arrastren a la humanidad en ríos de desechos y de desesperanza.

Salvar el mundo, ¿por qué? ¿para quién?

No responderé a esta pregunta, porque no es correcta. Nadie salvará a nadie. La acumulación de riquezas por parte de algunos es una enfermedad que desequilibra la función comunitaria va en contra de la democracia y la libertad. Esta voracidad provoca su propio colapso al generar focos de miseria y braseros sociales. Este cuerpo tiene sus sistemas de defensa y si su energía se lo permite, reaccionará.

ya que operan frenéticamente para el formateo de las almas, yendo en contra de la libertad de la conciencia. Es una carrera hacia los poderes económicos, emocionales y espirituales, que lleva a la humanidad al desastre y la autodestrucción.

Volvamos a lo nuestro.

Hablemos de la conciencia, porque el alma o la espiritualidad son cosas secretas, mal definidas o trivializadas. La conciencia, todo el mundo sabe qué es. Pero precisamos de qué estamos hablando.

La conciencia es en el ser humano lo que hay de más sutilmente libre. No está apegada a la materia y puede incluso salir de ella cuando aparentemente está unida a un cuerpo.

Viajar a través de la conciencia es común a todos y visitar diversos mundos es posible para quien lo decide. La conciencia es también la base de la creatividad y por ende de “la creación” en el sentido universal de crear nuestro mundo.

Dotado de poderes creadores, el hombre, en su ignorancia, destruye su propio planeta y su propia descendencia, pensando que

así obtiene poder. Destruye su vehículo y su historia propia, evitando de esta forma ser responsable de sus actos y de su reencarnación.

¿Qué proyecto para el humano y para su mundo?

¡El miedo no es creador! Las mentes racionales dicen que de todas formas el movimiento sigue su curso, con sus altibajos y datos desconocidos que dan a nuestra historia un carácter ineludible y fatal. Pero sería desastroso no tener en cuenta la conciencia y la creatividad.

Por mi parte, pienso que todo puede cambiar muy rápido, el mundo que ves es único, porque pasa a través de tu visión y tu conciencia. Entonces, habla por ti, de tu mundo, si es terrible es porque lo ves a través de un filtro que es terrible. Una simple visión y un impulso colectivo, un “egregor”, pueden cambiarlo todo.

Hablemos ahora de vibraciones.

Todo es vibración, hasta el “agujero negro”. La materia vibra, el agua más rápido que la piedra, el aire más que el agua, y así sucesivamente hasta volverse cada vez más sutil y desaparecer. Es un concepto que la humanidad no recibe fácilmente. Cuanto más volátil es, más tiende a desaparecer, lo cual es cierto para lo visible por el ojo humano. El agujero negro, lo que llamamos “antimateria”, es el fin de toda vibración. Como la materia está ligada a su vibración, el cese es su transformación y no su destrucción.

Imaginemos una escena de ciencia ficción en la que se logra hacer un basurero “agujero negro” donde se tirarán todos nuestros desechos, un sistema que detiene la vibración, y así anula toda la materia que entra. Poco a poco, la tierra perdería su masa y su materia, cambiaría de masa y desaparecería de un momento a otro. No sucede de esa forma, el basurero es parte de nuestra vida y de la vida de nuestro bello planeta. Es con este basurero que sobrevivirá el planeta, es parte de su proceso natural. La tierra no tiene problemas con la contaminación, la química o la muerte, el lo tiene la humanidad. Por otro lado, la industria nuclear hace mutar la materia para recuperar energía, operación que cambia la masa de la Tierra. ¿Pensaron en ello los aprendices de brujo?

Vibración y conciencia

Si la conciencia no tiene límites, no está unida a la materia, ¿no tendría entonces existencia? ¿Sería entonces un "agujero negro"? No, por el contrario, es la materia energética más fluida, la más sutil. Este sería el vehículo de la luz, los fotones. La conciencia es liberada de toda restricción y retorna a la supra vibración.

Es por eso que la conciencia es el vehículo de la creación. Ella va de la libertad absoluta hacia la materia, ella es el vehículo de la materia. Va del infinito hacia el tiempo y el espacio. De la transparencia perfecta hacia el color y la división de la luz.

¿Puede hacer el camino inverso, ir del negro al color hasta la luz blanca?

Buena pregunta, te agradezco haberla planteado, se dice cuando no hay respuesta.

La manera más evidente de liberarse de la materia es morir. Abandonar el cuerpo. Pero, ¿es esto suficiente para abandonar verdaderamente la materia, toda la materia? ¿Aquella que hemos creado, por ejemplo? Eso depende… depende de la libertad, e incluso del apego a la libertad.

El fenómeno de la reencarnación es un apego a la materia. Incluso si aquellos que dominan su reencarnación deciden un camino a recorrer para regresar a un lugar en un momento preciso, aun así, están apegados a la materia, con un nivel de conciencia desarrollado y un conocimiento fino.

¿Por qué preocuparse por el destino de la humanidad si todo es una cuestión de conciencia del individuo?

Porque a la vista del universo, no somos más que un solo individuo, un mismo fenómeno, donde cada uno no es más que una división de la unidad. Como las células de un mismo cuerpo. Así es como necesitamos a los otros y a la tierra para nacer y morir, y para evolucionar también. Entonces, todos dependemos del destino del conjunto. Por esta razón, los antiguos mayas se saludaban diciendo:

«Tú eres mi otro yo».

No vale la pena asustarse, el sistema solar es un sistema, nació, morirá. ¿Hay algo que pueda cambiar el curso de fenómenos tan poderosos?

¡Sí! La materia está sujeta a seguir la conciencia, la velocidad vibratoria está ligada a la conciencia, así que todo puede cambiar, todo y su contrario.

¿Me creerás?

No, no es seguro… ¿debo preocuparme?

Déjame solo llevarte a algunas experiencias de viaje de la conciencia. A esto se le llama «iniciación».

Aquellos que esperan el regreso de Cristo pierden un tiempo precioso. Cristo tiene tres iniciaciones simbólicamente representadas por los Reyes Magos. Su retorno es múltiple. Los iniciados que perpetúan las tradiciones de conocimiento no han sido, o no son tan célebres, pero están iniciados y tienen un trabajo de importancia capital. Ellos han continuado y actualizado lo que Jesús y otros habían comenzado a mostrar. Todas las demostraciones de curaciones y de fe fueron el inicio de una conciencia abierta para todos.

¿Piensas que Cristo era conocido en su época? El camino fue sinuoso y largo, porque las cosas no vienen solas y sin dolor.

Ha sido necesaria la guerra y las revoluciones, masacres en nombre de la fe y otros despiertos dolorosos de las conciencias. A veces, son las energías cósmicas las que liberan la conciencia, como en mayo de 1968, donde sin razón aparente hubo el mismo despertar en Francia, México y China, y fue muy brutal, como hoy el despertar de la primavera en los países Árabes.

Nuestro trabajo es recuperar todas las virtudes de nuestra conciencia y usar sus poderes.

El tiempo apremia, porque estamos en fase con los fenómenos vibratorios, que transforman nuestro mundo terrestre en este momento, y que solo tienen dos opciones, usar nuestras capacidades creativas o desaparecer. Creo sinceramente que la libertad que nos pertenece es capaz de transformar el mundo, dotándonos de sentido. Nuestra herramienta es la conciencia.

Los reyes magos dormidos.

Catedral de Chartres.

El amor al mundo

Todo lo que recibo del mundo es la imagen de lo que puedo dar; todo lo que recibo de lo Divino es mi reflejo.

Los contactos con entidades no manifestadas nos dicen que los humanos, a nivel biológico, han perdido el equilibrio con la Tierra; provocando cambios aún desconocidos que alteran el orden de las cosas. Lo cual no significa que los humanos vayan a desaparecer, pero tendrán que adaptarse rápidamente si quieren sobrevivir.

Por lo tanto, hay que abrir los sentidos para ser receptivo a lo que viene. Estar atentos a la información del más allá.

Marc K., es un espíritu del otro mundo. En vida fue un alquimista, y nos dice, con desesperación, que no hacemos lo que se necesita, como si teníamos una amnesia o incapacidad. Cabe decir

que los grupos que se reúnen para trabajar con él se desmoronan por un sentimiento obstinado de impotencia.

Las personas tienen destinos cada vez más complicados, preocupaciones materiales, poco tiempo e interés para la búsqueda. Me sorprende, en las ceremonias, la poca gente que piensa en la humanidad y, sin una necesidad vital, pide ayuda primero para ellos. Parece que en las altas esferas de la política y la ciencia sucede lo mismo: primero yo.

El amor a la vida, el amor al mundo, aparentemente no es algo adquirido al nacer. ¿Se trata de una transmisión, mezclada con el amor materno? Y si no es innato, ¿por qué al nacimiento no habría un "kit" de amor? A lo largo de la historia, defensores y militantes del amor. El hecho de nacer de una relación amorosa abre las puertas al amor y facilita su transmisión.

Si Jesús vino a dar un mensaje de amor transmitido por su padre para salvar a la humanidad, es porque no era algo corriente. Vino a invitarnos a una nueva era: la era del amor. Una parte del cristianismo basó sus enseñanzas en el amor, pero ¿qué queda de este mensaje hoy? "Ama a tu prójimo como a ti mismo." ¡Ama a la humanidad con la misma intensidad con que te amas a ti mismo! ¿Cuántos presidentes de repúblicas podrían decir: "Amo a mi pueblo como a mí mismo"? Amarse a uno mismo es, hoy, un problema para muchos. Es filosófico, cultural y emocional; es una situación real del inconsciente colectivo.

¿Y qué hay de las realidades vibratorias?

¿El mundo humano necesita del amor para seguir su evolución?

Si consideramos el aspecto vibratorio del amor, sabemos por experiencia, observación y deducción, que el amor es la vibración más alta del mundo humano; es el puente entre el mundo materializado y otros mundos. Es, en realidad, la clave de la evolución, porque abre el acceso a la fuente de las energías.

Sabemos que en la naturaleza un sistema cerrado en sí mismo muere; en el universo ocurre lo mismo. Cuando la Biblia dice que Dios envió a su único hijo para salvar la humanidad, no son cuentos poéticos, es para liberarla de un sistema cerrado y darle una clave: el amor. Una clave vibratoria que le permite no hundirse en la podredumbre y la destrucción.

Hoy estamos viendo que una gran proporción de la

humanidad es incapaz de recibir y activar esta vibración. Hay unos pocos que, aunque con cierta torpeza, intentan preservar este tesoro, salvar esta humanidad. Es como la madera de un violín, un árbol en toda la selva con la calidad vibratoria necesaria para resonar. El universo, por su parte, no tiene estado de ánimo; las leyes de evolución y transformación son una máquina que crea variantes del gran todo, del cual obtenemos nuestra propia energía.

¿La humanidad tiene un Dios? ¿Un deber? ¿Una historia que seguir? ¿Una meta que alcanzar?

Hablo a menudo del mensaje de Jesús, pero también del de Buda, Mahoma y algunos otros.

Hay varios ángulos de visión, y el primero es el del individuo.

Si la humanidad es un conjunto de individuos, estos no tienen necesariamente un propósito común, pero sí, una historia única para cada uno, donde el único elemento común es la encarnación en la materia, un momento de historia energética, una chispa cósmica.

Si los humanos tienen necesidad de vivir juntos, en grupo, en familia, es primeramente por la necesidad de reproducirse, inscrita en sus genes. Esto es la prueba de que hay un proyecto, y el hecho de saber que el ADN tiene una historia evolutiva e irremediable. Esto nos permite pensar que hay muchos caminos en un orden complejo y, siguiendo leyes que a menudo se nos escapan, este resultado es parte de una intención universal. El otro aspecto de la familia es la transmisión del amor, esa energía necesaria para la supervivencia de la especie en esta era.

La intención universal…

Parecería que la aventura de la materia no tiene sentido a menos que pensemos que hay una intención, que podemos imaginar fuera del tiempo y del espacio. Esto sería lo opuesto a una teoría nihilista, donde todo sería un caos surgido de la nada… Si la nada junto con la nada equivale al gran todo, eso significa, por el contrario, que hay algo o, ¿no?

La nada, más el accidente de la nada, es algo. La tesis

nihilista nunca ha captado mi atención, salvo por ser una interesante reacción a la depresión original, a las dudas de la vida y al sentimiento de abandono.

Si observamos a la humanidad dentro de su historia en el universo, de su biotipo, vemos que somos un desarrollo microbiano de orden común, según las leyes bacterianas y universales. Con nuestras necesidades de alimentación y nuestros requerimientos, que promueven períodos de desarrollo y multiplicación, seguidos de absorción y digestión, eliminación y supervivencia.

La vida nos ha enseñado que hay creación cuando ponemos una intención, y esto es un fenómeno universal. Entonces, si una depende de la otra, es que somos el fruto de una intención.

¿La intención es fruto de un pensamiento? No es seguro. ¿De una conciencia? Suena mejor.

¿La intención divina es un cálculo? ¿Una voluntad o una intención dentro de un sistema lógico?

Podemos pensar que lo que está arriba es como lo que está abajo.

Formar parte del sistema de creación no nos permite conocer su origen ni su intención, excepto observar los fenómenos de evolución, sus ciclos y darnos cuenta de que nuestra realización sería seguir esos caminos para comprender nuestro destino.

La piedra filosofal gira a nuestro alrededor, y todavía la buscamos.

Entonces, si sabemos por experiencia, deducción y observación que el amor es la clave vibratoria para una posible evolución de una humanidad al final de un ciclo, ubicada en esta Tierra maravillosa que está agotando sus sistemas de vida, vemos que estamos ante una autodestrucción. Escaparse de esto es un cambio de modo vibratorio, de dimensión.

Simbólicamente, la enfermedad moderna por excelencia es la enfermedad autoinmune, la destrucción de los sistemas de defensa: lupus, enfermedad de Alzheimer, sida, cáncer autoinmune, esclerosis múltiple, etc.

Si observamos cómo funcionan las crisis económicas recientes, vemos un mecanismo de autodestrucción, y no creo que

los actores financieros, que envían a miles de personas al desastre, vivan y mueran en condiciones diferentes que las de sus víctimas.

Hay ciertamente un placer en jugar con las aberraciones de nuestros sistemas, como lo hacen los traficantes de drogas y armas, los laboratorios que realizan mutaciones genéticas, los corredores de bolsa y otros humanos perversos que utilizan sistemas perversos con fines absurdos.

Hay lugares en la Tierra donde la vida ya no tiene valor. Estamos en la autodestrucción del ser humano por sí mismo. Probablemente porque para muchos no hay otra perspectiva que esta vida, beneficios individuales, sin proyectos y sin amor; la marca de un final donde el más fuerte gana y todos mueren.

En la historia de la humanidad están las claves de la vida. Debemos leer esos libros cerrados, recuperar los mensajes y escuchar nuevamente las profecías.Hay que salir de los sistemas esotéricos, o todo quedará en manos de un erudito fuera del mundo común. ¿Se salvará él solo? No se lo deseo.

Las predicciones sobre 2012 que circulaban en internet eran absurdas y violentas. ¿A quién beneficiaban esas fantasías destructoras?

Sin embargo, 2012 *sí* marca un ciclo específico para la Tierra, con riesgos para sus habitantes. Es un ciclo que no conocemos con claridad, salvo por múltiples correspondencias con los relatos sobre el diluvio.

Por otro lado, la autodestrucción de la humanidad podría significar su desaparición total, un accidente más entre tantos otros en el universo.

Los mayas creían que la conducta individual haría la selección y que 2012 sería el fin del miedo y la agresividad.

Es generoso pensar que el sufrimiento de la humanidad y su conciencia le darán la fuerza para un cambio, impulsado por su instinto de supervivencia.

Estamos siendo golpeados por ciclos de los que formamos parte, pues somos el producto de esta misma Tierra. Sin embargo, no está prohibido aprender a usar las energías sutiles necesarias en favor de nuestra vida.

Lo que nos puede salvar de esta dinámica de energías

desordenadas y aceleraciones estructurales es responder con constancia, trabajo, perseverancia, paciencia y, a veces, fe.

Reunir energías, formar egregores con personas que quieren trabajar es una necesidad, y una tarea cada vez más difícil. Me esfuerzo en esto, esperando cada día encontrar nuevas energías.

¿Qué es lo que te hace levantarte por la mañana?

¿Cuáles son los valores fundamentales que mueven tu vida?

Tú… mi techo

Para ti, escribo esta prosa.

Sí, te estoy hablando a ti..

Esta vez, me gustaría escribirte en verso, en cuartetos y siempre quedarme en la poesía,

pero la vida no es ciertamente toda poesía, lineal y regular.

La acera por la que caminamos frecuentemente desemboca en una alcantarilla.

Me gustaría decir: es para ti, mi amor, y no pienso en nadie en particular, sino en el sentimiento que anima mi fe, mi deseo, que remueve esa energía vital que, cada vez que todo se va lejos en el tiempo, hace regresar la marea.

Tantos tsunamis en mi corazón,

huracanes que atraviesan mi mente.

No dejo de preguntarme: ¿qué vine a hacer en esta tierra, o por qué esta reencarnación?

Siempre con la certeza de tener que transmitir.

¿Transmisión? Sí, pero ¿de qué y a quién?

He aquí los términos de esta historia.

Una historia para conocer nuestro mundo, historia de humanos e historia del Amor.

Poder con amor,

hablar con amor,

pesar con todo mi peso de buen hombre,

en este universo tan rico,

de un mundo dorado,

rico en enseñanzas,

rico en posibilidades,

rico en vidas y esperanzas,

rico en amores,

rico en solidaridad,

rico en responsabilidad.

Mucha gente, entre ellos, los que quieren hablar, escribir, contar…

¿Y tú? ¿Tienes ganas de saber? ¿Sientes la necesidad? ¿Te gusta leer entre líneas?

He atravesado el mundo para conocer y buscar, sin saber exactamente qué,

no he tomado fotos, ni he hecho reportajes,

ni crónicas escritas.

He intentado reconocer, encontrar lo que tenía la impresión de haber ya conocido.

Por cierto, siempre pensé, desde muy joven, que era necesario recuperar el nivel que habíamos dejado antes para poder continuar nuestra búsqueda.

Lo reencontré con los tulkus tibetanos, que calculan sus renacimientos para ser reiniciados y seguir sus evoluciones, un camino a veces muy personal y otras veces un camino que se transmite, de alma a alma.

Los maestros que me guiaron siempre dijeron que transmitiría,

pero durante mucho tiempo no sabía qué…

ahora que lo entiendo,

lo entendí aquí y ahora, lo que hoy tengo …

entiendo que ya he amado,

que ya he tomado sin contar, corriendo,

he tomado… contento.

Basta de bromas,

curo, enseño, escribo.

… y amo.

Una manzana en el Edén

Lo que se da no siempre es libertad, ¿está la libertad vinculada a los límites que ella misma establece?

Eva recibe una manzana, el fruto prohibido, y por eso debe esconderse. La serpiente del conocimiento le ofrece abrir su mundo hacia la comprensión de la vida y las leyes de la naturaleza, pero por consecuencia deberá conocerse a sí misma y enfrentar su yo y sus emociones.

A primera vista, parece un buen trato, pero aprenderá los límites de su jardín como un sufrimiento, cuando antes no conocía límites porque no tenía conciencia de la existencia, ni del antes ni del después.

¿ la conciencia rima con sufrimiento?

Eva estaba desnuda, sin conciencia de su ser, ni la emoción de la vergüenza por diferenciarse de su compañero. Deberá aprender que sus actos tienen consecuencias y que sus límites son los de su cuerpo, su supervivencia y la reproducción de la especie. Con la necesidad de escapar del peligro y de afirmarse, se desarrolla el sistema emocional.

En cuanto al sufrimiento, tiene raíces en lo emocional y sólo una relación secundaria con el dolor. Eva conocerá la emoción y el dolor que ella trae consigo.

Observando pacientes con grandes dolores, como dislocaciones articulares, que no expresan sufrimiento, y otros que con un simple rasguño sufren enormemente, la vida pierde sentido. Esto demuestra que el sufrimiento es más emocional que físico.

A nivel energético, Eva y también Adán, pues ellos son la razón de este jardín, están frente a las leyes que los hacen humanos: sus libertades y límites.

Aunque hayamos sofisticado la hoja de parra, el jardín sigue teniendo los mismos límites, las leyes del cuerpo y su necesidad, la conciencia y las leyes del tiempo y el espacio.

El cuerpo tiene una relación estrecha, física, con el tiempo y el espacio, algo que la conciencia no tiene. La conciencia escapa a los límites del jardín, pero con riesgos, como perder la conexión con su vehículo, el cuerpo, salir del jardín y no poder regresar.

Salir de los límites del jardín es una tentación “originaria”, tal vez para probar que la libertad no tiene límites. Solo los iniciados lo logran sin riesgo de no retorno. Muchos quedan atrapados entre dos mundos.

Las experiencias con drogas, sin guía, terminan mal: el cuerpo permanece dentro de sus límites, pero la conciencia queda entre dos mundos, sin vehículo.

Hay accidentes de nacimiento o de embarazo que también afectan a niños, como los autistas, que experimentan una relación conflictiva entre el cuerpo y la conciencia. A veces estos dos se vuelven enemigos, uno queriendo deshacerse del otro.

Una forma de viajar con la conciencia es desarrollar un observador interno, una “conciencia de la conciencia”. Permite permanecer en el cuerpo y viajar con el observador. Es un camino sorprendente y no inmediato, pero existen “vías rápidas”, como dicen los lamas tibetanos, que ayudan a comprender mundos paralelos.

Eva y Adán, que no tenían deseos de reproducirse, comienzan a desarrollar vergüenzas y deseos, como adolescentes en la pubertad.

Adán es más fuerte y Eva más astuta. Eva será la que aprenderá algo de la serpiente.

Desde que Eva mordió la manzana, simbólicamente probó lo prohibido y el deseo. La lucha por la dominación entre géneros comienza.

La historia, vista por iniciados, dice que en ese tiempo los humanos eran esclavos de razas más grandes. Los hombres eran estériles y las mujeres eran reproducidas artificialmente. Con el tiempo, el código ADN llamado “ADÁN” y “EVA” les dio autonomía.

Es una narración simbólica e histórica, aunque no sabemos dónde termina una y comienza la otra.

Durante mucho tiempo, la Biblia interpretó esta historia como puramente simbólica, vinculándola con la culpa.

La fe cristiana no ha admitido una relación histórica de esta parábola, llegando incluso a negar su origen por considerarlo poco creíble a la luz del conocimiento aceptado hasta entonces.

Ahora que la NASA estudia a los extraterrestres, podemos plantear “nuevas” ideas. Freud se reiría desde su tumba, al convertirse en el observador de las nuevas transformaciones en el ser humano, que le habrían dado material para reflexionar a través de las generaciones, ayudando, entre otras cosas, a conocer el “yo” y la conciencia en sus diversos aspectos.

La serpiente, “la vouivre”, la energía de la tierra, ofrece a Eva el fruto fecundado, la manzana, que al abrirse en su circunferencia muestra una estrella de cinco puntas, símbolo de sus esencias, representando los cinco dedos del hombre. Este símbolo, asociado con la cruz de cinco brazos, recorrerá desde el primer templo de Jerusalén, Merlín el encantador y su manzano mágico, las magias de muchas etnias del mundo y del chamanismo, así como vinculando al hombre y su fertilidad.

Al morder la manzana, Eva recibe la tierra como lugar de fertilidad y vida, de alimento terrenal y espiritual.

Así va la vida… desde tiempos indefinidos, lo que Dios dio a esta humanidad. ¿Tiene esto una finalidad? El día en que conozcamos el origen con certeza, sabremos también que existe un final.

Así son las leyes de la naturaleza.

Pero si la historia cuenta que esto fue el comienzo de la humanidad, no dice que fue el inicio de la vida. La historia de la

humanidad, en términos de su ADN, puede tener un final que sería el comienzo de una vida en otras dimensiones. Una transformación de su código genético, cambiando, por ejemplo, su relación con el tiempo y el espacio y su historia con la materia.

Si la parábola dice que Dios nos hizo a su imagen, significa que tenemos el poder de crear. Creamos todos los días sin ser conscientes de ello, y ahí está la clave. Crear con conciencia puede hacer evolucionar a la humanidad de forma definitiva. Lo hacemos, a menudo, con un objetivo definido. Sabemos crear imperios, monedas, sistemas de control social, técnicas para ir más rápido, volar, alimentarnos, sanarnos, etc. Sabemos también inventar técnicas para matar y destruir.

A nivel colectivo, la humanidad se transforma poco a poco, y su ADN registra las transformaciones. En este sentido, hay poco "accidente", porque la mayoría prevalece sobre los desvíos de ciertos individuos. Actualmente, vivimos una mezcla de razas aparentemente armoniosa. ¿Permanecerá la memoria del pasado? ¿O solo los arqueólogos podrán ofrecernos algunas pistas sobre la existencia pasada de culturas desaparecidas y razas extintas?

Lo que ha salvado a la humanidad hasta ahora es que la memoria del ADN es la suma de experiencias de generaciones consecutivas. Ningún loco ha conseguido cambiar los códigos de forma autoritaria.

¿Por qué Hitler quería recuperar el Grial? Tal vez, en su locura, quería poseer los poderes de Cristo mismo.

Curiosamente, la humanidad tiene una memoria muy corta, lo que le impide ver claramente el futuro o imaginar un avance en su historia de forma lógica y armónica. Probablemente, en nuestro mundo no haya alguien capaz de analizar el pasado de manera universal y global. La guerra de Hitler fue un regreso a la Edad Media, a la caballería, como si Arturo hubiera perdido su oportunidad de dominar el mundo. La única creatividad de Hitler fue dotarse de medios de destrucción para la dominación.

Al expulsar a Adán y Eva del jardín, Dios coloca al ser humano ante su propio destino.

Se acabó la protección por la ignorancia, la vida ingenua, vegetal y animal. En su lugar, heredamos sistemas de reproducción y funciones fisiológicas de tal precisión que contienen límites

integrados.

Aragón decía al hablar del hombre: “Cuando abre los brazos, su sombra es la de una cruz”.

Desde siempre, el símbolo de la cruz está ligado al hombre: el encuentro de lo vertical y lo horizontal, del tiempo y el espacio. Así, se define la vida eterna como una sucesión de vidas y reencarnaciones, una alternancia de comienzos y finales.

En la cruz druídica, hay círculos visibles e invisibles, utilizados en su construcción geométrica. Representan valores numéricos del universo y estados de evolución de la conciencia.

La oración druídica a Anna, la madre del mundo, finaliza así:

“… para que todos podamos evolucionar en Abred, conoced a Guenwed bajo la luz eterna del no creado”. Guenwed es el mundo mágico, la no-materia, la liberación. Abred es nuestro mundo material, nuestro piso firme.

El símbolo de la cruz cristiana no proviene únicamente del hecho de que los romanos torturaron a los condenados en una cruz, sino que había una simbología mucho más antigua, quizás incluso de que Cristo llevará una en su cuello: era el símbolo de la temporalidad. Que el cristianismo la haya convertido en el símbolo del sufrimiento no deja de recordarnos que la encarnación, es decir, cuando la conciencia entra en la materia, es para la mayoría de las civilizaciones un gran dolor, convirtiendo la muerte en la liberación.

Solo la conciencia escapa a la materia, al tiempo y al espacio, y abre una ventana a otra concepción de la vida eterna, de lo infinito, de la no-materia. Se dice que cuando el alma deja un cuerpo, este pierde 23 gramos. ¿Sería ese el peso de la energía que la materia ha retenido en el alma? ¿O el alma tendría un peso?

El dualismo, la dualidad, el yin y el yang, el sí y el no, el bien y el mal, el macho y la hembra, el día y la noche…

En el libro del Génesis, Dios crea al hombre y a la mujer, el día y la noche, el cielo y la tierra.

Dios es la unidad, el todo. El hombre es dualismo.

Dios da al hombre el poder de crear y de procerar.

Dios guarda el poder de juzgar, de decidir.

Si retomamos el tema de la conciencia y de la conciencia de la conciencia, que algunos llaman superconciencia, esta sería como mirar a través de la ventana del ser humano, la conciencia de la conciencia, viendo a través de la ventana de Dios.

La libertad del hombre tiene, pues, los límites de su jardín, hasta que encuentre la puerta y sea capaz de abrirla.

Sabemos que nuestro mundo común oscila entre frecuencias muy bajas, como las de la tierra y la piedra, hasta frecuencias rápidas, las visibles y audibles; el mundo luminoso, cuya frontera es la velocidad de la luz, el fotón en su estado visible. Más allá de este límite, no hay más que superconciencia. Tener una visión del camino de la humanidad desde nuestro nivel no cambiará su destino, pero cada individuo puede avanzar por el camino de la "sabiduría" y evitar así mucho sufrimiento.

Al reubicar a la humanidad en su entorno original, evitamos perdernos en los meandros de nuestras raíces.

Así termina la oración druídica a la tierra:

"Para que todos podamos evolucionar en Abred, y conocer a Guenwed bajo la luz eterna del no creado. Así sea."

En el bosque de Brocelianda

Había tanta niebla entre la pluma y el papel que debía buscar el borde de la línea para seguir el camino de esta historia…

Nada, absolutamente nada, era claro.

Solo el sonido podía guiar mis pasos, y bajo mis pies crujía el papel.

Recreaba en mi mente los objetos de papel doblado que creía poder hacer sin verlos, y recordaba la famosa olla donde se podía hervir agua.

Atención, estaba caminando sobre una historia de enanos.

Toda la técnica consiste en arrastrar los pies para no correr el riesgo de aplastar a alguno… o de terminar como Gulliver, completamente atado.

Entonces, me sentía enorme.

No era la primera vez que quería ser pequeño entre los pequeños.

¿Quizás los conflictos de los pequeños son pequeños también?

¿Y el amor? ¿Es pequeño entre los pequeños?

Recuerdo una noche en el bosque de Brocelianda donde el único lugar seco para dormir era un árbol hueco, suficientemente grande para acostarse en círculo. Se veía que no era yo el primero

en usar ese nido.

Mi sensación era que no estaba solo allí…

Recibía pequeños pedazos de madera en la cara, y como hacía muy oscuro, me imaginaba el juego de unos niños de 5 cm de altura, del tamaño de un pulgar, y fingía no verlos para no asustarlos.

De hecho, fue en el sueño que jugué con mis pequeños amigos, una banda de alegres bromistas… juegos de travesuras, inventando farsas.

Toda una noche corriendo y sintiéndome como en casa, en un universo de musgos gigantescos y montones de madera cuidadosamente apilada, en la que se podía trepar sin hacerlos caer.

Por la mañana, pensé que no iba a poder salir de ese árbol, tanto que sentí que las bellotas habían adoptado mi forma, pero como si fueran canicas, me dejaron rodar hacia afuera.

El perro amarillo de la granja vecina me esperaba en un silencio sospechoso. Cuando lo miré, ladró ferozmente, y una mujer salió al umbral de la puerta, me saludó como si fuera el inquilino y me fui a buscar el café más cercano.

Amor incondicional

Si la mejor lección de amor incondicional se desarrolla con los hijos, no es la única. De hecho, es con los propios padres que se aprende el amor incondicional. Pero, ¿será un aprendizaje o un don de Dios que venimos a experimentar en esta tierra?

El hecho es que muchos humanos no encuentran este amor, lo olvidan o ya no creen en él después de haber vivido decepciones y abandonos.

Es necesario distinguir entre el amor trivial o las emociones amorosas y el amor incondicional.

El amor incondicional es el amor hacia la especie, hacia el ser humano y, luego, hacia la familia. Deberíamos hablar primero de la familia cósmica, esa familia donde las encarnaciones se

suceden y se repiten, aunque hay seres queridos que no están aquí, no reencarnaron. Después llega el amor hacia esos seres de la familia cósmica que están encarnados: un hermano, una hermana, una madre, un padre, etc., y aquellos que encontramos en el camino.

Después, hay confusiones, personas que creemos reconocer y que no son más que parecidos, seres de reemplazo, con quienes recorremos un tramo del camino. De allí también puede nacer un amor incondicional.

Recuerden una de esas reuniones en las que estás seguro de conocer a esa persona, seguro de amarla, aunque sea la primera vez que la ves… Se tiene la certeza de algo inexplicable.

¿Y si esa reunión es lo que buscamos cada vez que sentimos amor?

Por supuesto, existen atracciones relacionadas con las feromonas, la atracción sexual, las memorias y las necesidades de la especie, como la reproducción… pero aquí se trata de diferenciar.

¿Por qué es importante? Primero, porque el amor incondicional es la vibración más alta, la que no encuentra competencia con lo emocional, ni se mezcla con otras emociones que la obstaculicen. También es la vibración que permite salir del campo de las afecciones y, por lo tanto, del campo de las enfermedades comunes.

Aquí habla el guerrero: enfermedades comunes, porque también hay enfermedades cósmicas, enfermedades kármicas, como esas que hacen que niños nazcan con enfermedades llamadas incurables. Estas enfermedades unen a una familia y enojan a tanta gente, ya que parecen injustas. ¿Pero dónde está la justicia en esto? ¿Justicia divina? ¿Historias que se purgan por sí mismas? ¿Diseños de Dios?

Si queremos comprender todos estos fenómenos, es necesario hacer el esfuerzo de ver “el otro lado”, o más bien hacer un viaje con la conciencia y mirar este mundo desde “el otro lado”. Podemos , aunque solo quede un pequeño margen de acción para cambiar las cosas. Podemos vivir con conciencia de que de todas formas lo viviremos. La diferencia es el sufrimiento.

Lo que puede cambiar es la apreciación de uno mismo,

comprender lo que se vivió por karma. Entender la historia kármica, el camino de esta vida.

El amor incondicional es ese vínculo con el todo, es lo que Jesús de Nazaret quiso enseñarnos.

Desde el punto de vista del terapeuta, observo a menudo que hay memorias de amor incondicional en la mayoría de las personas.

Mi trabajo como terapeuta es despertar estas memorias cuando están ausentes, para devolver al paciente la grandeza de su camino.

Este trabajo se vuelve sutil cuando hay que evitar despertar al monstruo mental que destruye todo en el camino del sueño.

Puedo dar muchos ejemplos de sueños que explican la forma de vida, de esta vida, sus elecciones, sus dificultades y aparentes aberraciones. Los hechos encontrados en los sueños muestran cómo las elecciones de la encarnación se han hecho en relación con los hechos que precedieron esta reencarnación. Dando a esta vida elecciones nuevas pero repitiendo los esquemas de antes. Esto significa que esta vida tiene un trabajo para terminar la anterior y, al mismo tiempo, otorga la libertad de liberarse de ella.

Suelo observar que todo este trabajo de recordar que hacemos en terapia no sirve realmente para el aquí y ahora. Las personas que lo realizan y saben trabajar con el flujo de la vida saben que entre tanto, hay solo un momento de conciencia y de lucidez.

Quizá sea esta breve conciencia la que cambie el karma en el tiempo o en la próxima reencarnación.

El amor incondicional es la vibración más alta, lo que significa que a este nivel no hay enfermedad de base emocional. También es la condición para curar enfermedades comunes, cánceres, asma, enfermedades circulatorias o cardíacas, enfermedades nerviosas, fiebre reumática, artritis, artrosis, enfermedades degenerativas, etc.

Si consideramos el espectro vibratorio de la enfermedad, podemos visualizar que al ampliar el espectro, salimos del rango de acción específico de esa enfermedad. Quien la vive debe estar en el acuerdo de realizar este viaje.

Ámense los unos a los otros como yo los he amado.

¡Así sea!

¡No lo creí!

En mi primer día de jardín de infantes, nos sentaron alrededor de una mesa redonda. Creí que era para debatir sobre temas importantes.

La maestra imponía un orden absoluto… con un título como ese, pensé que era el comienzo de una gran iniciación; estaba serio, atento, mientras los otros niños jugaban como bebés; en resumen, estaba completamente preparado. Comenzamos con tareas de plastilina, luego ensamblajes de colores; mi madre me había entrenado en estas actividades desde hace tiempo, y aunque me esforzaba en dar lo mejor de mí, pronto noté que no había ninguna evaluación de este trabajo ni una dirección para mi esfuerzo.

Todo era pura puesta en escena. Las únicas preocupaciones eran organizar turnos para el baño, espiar la merienda del vecino y, finalmente, mostrar fuerza física para ganar respeto. Una semana pasó, llena de decepciones y esperanzas rotas.

El ritual matutino consistía en que mi hermana mayor me acompañara hasta la esquina de la calle de la escuela mirándome ir con mi pequeño bolso a la espalda. Yo le hacía un último gesto para tranquilizarla, porque ella también iba a la escuela y tenía que apurarse. En ese momento, se jugaba mi libertad. Un día, decidí correr y pasar frente a la puerta de la escuela sin detenerme.

Doblé la esquina de la calle, recorrí la manzana, hasta llegar al jardín público. Al pasar, saludaba a dos viejas señoras que conocían mi nombre y querían lamerme la cara, lo que me hizo correr más rápido.

El jardín público, por supuesto, tenía un guardián al que evitaba, ya que me habían advertido que me cortaría las en punta si caminaba sobre el césped.

Sin embargo, si quería conversar con los gansos y compartir con ellos mi merienda, tenía que cruzar la zona prohibida. Finalmente, este juego me gustaba, y entendí que el guardián era algo torpe, que solo pasaba por allí dos veces en la mañana. Cuando los gansos habían comido un poco, me seguían y podíamos llegar a senderos autorizados hasta un puente donde enormes carpas esperaban el resto de mi merienda. Así pasaba la mañana, esperando a mi hermana en el camino de regreso a casa.

Algunos días pasaron así. No tenía la conciencia tranquila y

comenzaba a notar el paso del tiempo.

Afortunadamente, un día en que hacía mucho frío, la asistente social del barrio, que conocía bien a mis padres, me llevó de regreso a casa. Mi madre estaba muy enojada. Traté de explicarle todo, pero me dijo que no había otra opción que ir a la escuela con esa maestra.

Así comenzaba el largo aprendizaje de la paciencia, pero no perdía de vista que estaba buscando un maestro que finalmente me enseñara.

De año en año, decepcionado, avanzaba a pasos forzados, en una negación de mi ser profundo y con una escolaridad catastrófica. En esa época, nunca tuve más de un amigo a la vez, para estar seguro de no ser traicionado con mi secreto.

En la escuela, aprendí que uno puede estar presente con la mirada y, al mismo tiempo, estar en otro lugar con la conciencia, lo que hacía que mis profesores dijeran que era muy atento, pero que no retenía nada. Simplemente estaba en meditación… un viejo reflejo, sin duda. Ya entonces me divertía reduciendo los ritmos corporales y permaneciendo en una postura de estudiante, pero perfectamente conectado con el "gran todo". Todavía recuerdo la sensación del sol llegando a mis muslos como una caricia cálida en medio del desastre. Recuperé más tarde esas sensaciones en los dojos zen, durante largas meditaciones donde el sol venía a calentar la sangre.

Ese período de mi vida no fue feliz; desperté cuando mi madre me dijo que había terminado la escuela obligatoria y que, si aprobaban mi certificado de estudios con la media, podría elegir hacer otra cosa y dejar la escuela. Esos fueron los mejores resultados de mi escolaridad. Los profesores dijeron que debía haber un error, que no era posible que el penúltimo de la clase tuviera una de las mejores notas, pero qué bien me vino… En resumen, estaba fuera. ¡Podía retomar mi búsqueda!

Siguieron estudios en una escuela de artes aplicadas, luego en bellas artes. Ahora sabía que había encontrado lo que buscaba: profesores capaces de transmitir, y la experiencia retenía mi simpatía.

Por primera vez desde el jardín de infantes, recuperé el deseo de aprender y la pasión por vivir.

Me entregué a una profesora de cerámica, quien me dio la

fuerza para embarcarme en una serie de experiencias trabajando con alfareros y ceramistas. El mundo se abría, finalmente aprendía a reconocerme.

Me viene un recuerdo profundo en diversas situaciones. Salgo de casa con la certeza de que tengo la opción de volver o no. Nunca lo puse en práctica, pero es el sentimiento de libertad que lo hace interesante.

La certeza de que si regreso es porque lo decidí con plena conciencia, me libera de esa elección y del riesgo asumido.

Más tarde, por lo que llamamos azar, me encontré frente a maestros de grandes prácticas, que me mostraron el camino que corría bajo mis pies. Me pusieron a trabajar, sin dulzura ni agresividad, y comencé a sanar, como si se tratara de la herramienta ideal para cimentar mis búsquedas. Nunca sentí un gran apego afectivo hacia mis maestros, pero con gran respeto, tuve esta certeza de haber visto a través de sus ojos, como si no me hubieran dado la ocasión.

Quisiera a mi vez prestar esa mirada sobre la vida, sobre el mundo y hacer sentir el Amor.

La muerte

Morir es un evento tan fuerte e importante como nacer.

Una vida deja una energía fuerte en este mundo por lo que ha creado: vidas, hijos, obras y amor. Algunos dejan obras oscuras y destrucción.

El día de la muerte, cada uno rehace su camino.

Hay quienes creen en el paraíso y el infierno y mueren con miedo. Las iglesias cristianas han sembrado temor hacia la idea del juicio final y han abolido el significado de la reencarnación.

Yo creo que cuando llega el momento de trascender, el mundo simbólico recupera sus derechos sobre el mundo material, la conciencia abandona el cuerpo físico y, al mismo tiempo, los laberintos del pensamiento.

Los Lamas Tibetanos del rito Tantrayana describen un paso,

un camino que se compone primero de sonidos, luego de colores y símbolos, hasta una purificación de miedos, emociones y apegos. Lo que no se pueda superar será el trabajo de una nueva vida, de una nueva reencarnación.

En todas las tradiciones que he cruzado, he observado que se respetan tres días de acompañamiento al muerto, tres días para decirle adiós.

Esta tradición es muy importante, ya que permite al muerto sentir el amor y tener la fuerza y la confianza para dejar su mundo y afrontar esta migración.

Los allegados que no aceptan despedirse y que recuerdan continuamente al muerto, le causan un gran dolor y le inhiben el paso a los mundos paralelos.

Para evitar estos errores, hay ceremonias que practicar y transmitir. Por ejemplo, esta ceremonia, muy bonita y afectuosa, donde se prepara una comida con los platillos favoritos del difunto. Se pone la mesa incluyendo su lugar, el más viejo de los presentes invita al difunto a unirse. En silencio, se sirven los platos, incluyendo el suyo, todos comen y comparten, incluso su porción. Se sirve también un vaso de vino para cada uno, y al terminar todo, se cierra la ceremonia con una oración de despedida: ”¡Ve en paz por tu camino!”

Cada quien puede definir el tiempo de duelo que necesita. Es un tiempo para hacer SU duelo y no para pedir al muerto que no se vaya. Esto es muy importante.

Intuitivamente sabemos cuánto tiempo necesitamos para hacer nuestro duelo. Marcar en un calendario el fin del duelo, eligiendo una fecha que nos hable, automáticamente hará que ese día, pasemos a otra cosa.

De este modo, es posible vivir plenamente el duelo hasta entonces.

También se pueden conmemorar los días 1, 2 y 3 de noviembre, fiesta de los muertos en todo el mundo. Estas fechas son momentos donde hay un acercamiento entre los mundos paralelos y donde los muertos también pueden manifestarse.

Piensen en preparar el día de su muerte, así podrán contar con la ayuda de sus seres queridos y de las personas que aman. Hablen de ello con sus amigos cercanos, con sus hijos, con dulzura y

amor. De este modo, también los ayudarán a prepararse.

Druide

Entronizado Druida.

En el siglo de las repúblicas, de la democracia y de las guerras mundiales, es una tradición que no elegí, ya que nací en ella,

el aprendizaje, caí en él,

la iniciación siempre estuvo presente desde mi tierna infancia,

la música, la naturaleza, la medicina, las ceremonias, esta tradición está pegada a mi piel, vivirla y hacerla vivir es una de las apuestas más difíciles.

Un día, cuando menos lo esperaba, me dijeron:

«Eres Druida, tu nombre es Yalon. Ya no tienes maestro, ni guía, y te las arreglarás con los Dioses. Defines tu papel, hazlo lo mejor posible, nadie está más preparado que tú, el mundo necesita tu fuerza, no lo decepciones.» Adiós.

En realidad, eso no es del todo cierto, ya que tengo un maestro en el otro mundo, que siempre me ha empujado hacia donde debía aprender y experimentar, quiera o no…

El Druida es el guardián del saber vivir, en el sentido de transmitir los fundamentos de esta vida en la Tierra, sin perder lo esencial. La religión es una de las cosas que no debemos perder,

saber conectarse con el todo y con los Dioses, al magnetismo universal, permanecer íntimos e hijos del Gran Incognoscible.

Las religiones conocidas como tales cayeron en las trampas del poder, el deseo de dominar, de enriquecerse. Desviación oscura que fue fatal para la humanidad durante siglos.

Al morir, un humano deja su envoltura carnal y se lleva únicamente su experiencia, su conciencia. Toda acumulación de bienes es un desperdicio, una enfermedad dejada en la Tierra para los sobrevivientes.

El desconocimiento de las emociones, de los funcionamientos naturales, del cuerpo y de las leyes de la naturaleza, empujó a la humanidad hacia desvíos que ahora amenazan la vida, y nos exigen volver a encontrar los fundamentos.

La espiritualidad es una de las puertas; conjugada con el amor incondicional, se convierte en la puerta de la humanidad abierta hacia la luz infinita, aquello que los grandes maestros reencarnados vinieron a enseñar.

Los Druidas participaron en la iniciación de Jesús bajo la responsabilidad de Melchor, conocido como uno de los Reyes Magos. Los tres Reyes Magos fueron las tres iniciaciones de Jesús, pues los Druidas difundieron la lección de amor antes de que el Cristianismo lo transformará en sufrimiento y culpa, el amor siendo la libertad, el sufrimiento y la culpa siendo la manera de dominar y satisfacer.

Fue por la libertad que la Iglesia y los Druidas se enfrentaron. Los Druidas transmitían la forma de acceder a los poderes simples de la naturaleza y beneficiarse de los dones de esta y del apoyo de los Dioses transmitido por los Druidas.

La Iglesia, queriendo guardar en secreto el conocimiento y los bienes, destruyó lo que había de más precioso: la transmisión de la sabiduría. Es responsable de los poderes viciosos que hasta nuestros días poseen los atributos políticos, financieros y otros grupos de poder como los médicos.

El druidismo es una de las grandes tradiciones, paralela a las de los faraones egipcios, los sufíes y los Tibetanos. En la historia de esta tierra, hubo grandes viajes como el del Druida Rham, que partió del Atlántico hacia la India con un gran número de Druidas y mucha gente, tras el cisma en el que Druidas y Druidesas no

convivieron. Esto dio origen a las grandes tradiciones Hindúes. Rham Raha se convirtió en uno de los nombres del sol.

> Es por esta razón que las tradiciones Hindúes y tienen tantas cosas en común: el yoga, la geometría, los gráficos y un gran número de palabras.

El druidismo está ligado por sus orígenes a la raza celta. Hubo un desplazamiento masivo de esta población, desde actual Rusia y Mongolia, hacia las costas del Atlántico, Bretaña, Irlanda, Galicia. Algunos grupos permanecieron en Suiza, formando ciudades lacustres en este país y en Alemania, al borde del Rin, que fue una de las grandes rutas de esta migración.

Era entonces una sociedad muy organizada. Fueron advertidos de un fenómeno cósmico, un bombardeo de meteoritos que aplastaría e incendiaría todo. Se trataba de y lo hicieron rápidamente. Desde esa época, quedó ese miedo de que el cielo caiga sobre nuestras cabezas.

Hu Gardan, el gran guía, nació durante esos bombardeos, mientras estaban ya en camino. Su madre, al refugiarse bajo una roca, dio a luz a este niño y quedó muda de terror. Perdió la palabra. Lo único que hacía era el sonido del viento abrasador que devastaba todo: «Huuuu…», le hablaba a su bebé diciendo «huuu…», y así le dio su nombre y guardó la memoria de su madre.

Hu creció durante ese viaje y, cuando llegó al Atlántico, había sido iniciado por su tío herrero, que por necesidad había inventado…

y forjado ruedas cuyos ejes eran de hierro, extraído de los minerales encontrados en el camino, y también fabricó toneles para la supervivencia de este pueblo que se había convertido en nómada.

Hu conoció la comunidad de pescadores, aquellos que tenían barcas y descendían por el Rin.

Entre los Celtas existían tres tradiciones, como tres grupos que no se mezclaban por sangre, pero sí comerciaban entre ellos: los pescadores, los ganaderos y los agricultores. Durante este éxodo, estas tres comunidades se enfrentaron, pero sin mezclarse, manteniendo la sangre pura porque el linaje no era el mismo. Los Druidas preservaban la salud de sus cuerpos y sus tradiciones. Además, conocían la fuerza de la transmisión oral y no dejaban nada al azar.

Llegados al Atlántico, Hu Gardan la unanimidad y fue la autoridad entre los Druidas de las tres comunidades. de sangre fueron autorizados, creando en una misma familia a un campesino, un pescador, un ganadero y un herrero.

Los pueblos se organizaban en círculos, siguiendo una tradición cósmica; había iniciaciones por parte de los eruditos, y los bardos transmitían la memoria de la historia, el aprendizaje de la música, la danza y la poesía. Los Eubages estaban encargados de la medicina y el conocimiento de las plantas.

El Druida tenía a su cargo la organización social, la transmisión y la protección de los principios de vida.

Cuando llegaron al Atlántico, los menhires y los dólmenes ya existían. Habían sido dejados por generaciones anteriores de hombres, marcando la trama energética de los lugares. Adoptaron y actualizaron todos estos dispositivos energéticos, para las necesidades de la Tierra y la comunicación con los elementos y los Dioses. Es evidente que las transmisiones hacia otros cielos estaban a la orden del día y que estos enormes bloques de granito servían también para eso.

Este pueblo no tiene una historia de esclavitud ni de guerra hasta el día de hoy. Habían atravesado sus orígenes y entendían exactamente cómo reproducirse sin perder ni la fuerza ni la identidad.

El conocimiento se volvió secreto cuando César y luego los papas quisieron destruir esta civilización y eliminar a los Druidas y Bardos.

Julio César luchó toda su vida contra los Celtas, sin poder mezclar la sangre ni tomar sus conocimientos.

La Iglesia de los papas fue aún más viciosa, obligando a Carlomagno a convertirse al cristianismo para evitar una masacre. La historia de los Celtas y el cristianismo no fue sencilla; durante mucho tiempo, el mensaje de amor de Jesús había seguido su camino y los Druidas defendían la evolución en este sentido y, al mismo tiempo, la libertad que la Iglesia no quería compartir.

Para no ser diezmados, los Druidas formaron comunidades religiosas bajo la autoridad papal, conservando la cruz de ramas iguales y la túnica blanca.

En nuestros días, pocas de estas comunidades recuerdan sus orígenes, pero algunas enseñanzas continúan. Napoleón fue uno de los últimos dirigentes en usar los servicios visionarios de los Druidas, quienes, a través del estudio de la numerología, habían previsto su ascenso al poder y le advirtieron de campañas abusivas y desastrosas que lo dejarían en cautiverio.

La Segunda Guerra Mundial dividió a los Druidas. La mayoría luchó junto a los suyos por la libertad; otros vieron cómo Hitler utilizaba los símbolos Druídicos y pensaron reconocer en él a uno de los suyos… Hitler aprovechaba cualquier símbolo, y este error de juicio provocó un gran desconcierto entre los Druidas.

Tras jugar con tradiciones en vías de desaparición, el druidismo, por la fuerza de los suyos, recupera una razón y un lugar fuerte.

Sus conocimientos y tradiciones desempeñan un papel importante en la evolución humana y constituyen un trampolín hacia la evolución espiritual actual.

Enseñar e iniciar es la labor del Druida que soy, pero cada vez que regreso de un curso intensivo, me doy cuenta de que es difícil vincular el conocimiento sagrado con lo que viven los alumnos hoy.

Sobre mis orígenes como Druida, aquí o en México, me mantengo muy discreto. La única similitud encontrada en México es el rol del chamán. Por ello, me nombraron: ¿chamán-Celta-Francés?… pero qué importa el nombre, mientras tengamos la embriaguez de los Dioses, ¿no?

El druidismo siempre ha basado su sabiduría en el conocimiento de la naturaleza.

El Druida era un científico y un médico antes de ser un político. No tomaba decisiones contra la naturaleza ni contra las leyes naturales.

Lo que difiere hoy en día es que los científicos no tienen ninguna autoridad política, y los políticos ninguna idea de la naturaleza ni de su ciencia.

Los pocos científicos que tienen voz deben defender tesis que sirvan a los políticos. Hay una brecha desde la escuela, donde se orienta a los jóvenes hacia un lado u otro.

La mayoría de los científicos pierden el contacto con la naturaleza, creando un enfrentamiento entre: la política, la ciencia y la naturaleza. Los Druidas, en cambio, estaban encargados de reunir todo en uno.

Este conflicto se vuelve grotesco cuando, frente al desorden de los elementos, la gente dice: ¿qué hacen los políticos? Y los políticos dicen: ¿qué hacen los científicos?…

Los políticos no escuchan lo que tienen que decir los científicos si no va en su dirección.

No hablamos de 2012, la fecha no conviene a los políticos, pero anuncian una subida de las aguas dentro de 100 años, uf… así, están listos para decir que no lo sabían…

No hace mucho tiempo, elegíamos médicos; tenían la atención en los individuos, en los niños, las familias, la vida. Parece que las sociedades modernas fabrican máquinas humanas, programadas para ignorar las leyes de la naturaleza y de la vida.

Es una tercera guerra mundial, peor aún: los dos ataques se dan en el sistema nervioso mortal de la vida en la Tierra, y es difícil ver dónde se esconde el enemigo.

Podemos compararlo con las nuevas enfermedades del sistema inmunitario.

I Sería bueno plantearse la pregunta: ¿quién quiere ir a dónde?

La respuesta es tan clara como oscura: en este momento, nadie tiene el poder ni el conocimiento para responder.

La transformación de la conciencia pondrá fin a esta absurdidad, si trabajamos correctamente en esa dirección.

En el Soto Zen, el mantra de la mañana termina así:

“Vamos, vamos juntos, a la orilla del satori.”

Los discípulos preguntan: ¿qué es el satori?

El Maestro responde inclinándose en reverencia.

Desde el Vórtice

Visita,

otra dimensión.

Una mirada rápida,

recuerdo,

me transporto

a la tierra,

a la carne.

Hay viento,

hay tiempo,

los dos corren,

a veces en la misma dirección,

a veces en la locura.

Seres buscan desesperadamente cosas que ya han encontrado, otras cosas permanecen sin fe ni voz.

Siento,

la tierra y sus mares,

la madre tierra y sus plegarias,

los Dioses,

cada uno el suyo.

Un golpe de campana: el padre,

dos golpes: el hijo,

tres golpes: el espíritu, el santo.

Desde los cielos, percibo,

y en el corazón de cada uno, siento,

siento sufrir el apego,

cómo llora el amigo, el hermano, el amor.

La tierra es una cadena de separaciones dolorosas, para no saber hasta el final, que todos somos uno.

Hay vidas que se siguen en la búsqueda de lo incognoscible, el Gran Incognoscible, aquel que no puede ser nombrado, la fuerza, el amor, la creación, la vida eterna.

¡Oh! tú, el Incognoscible, concédenos tu apoyo, con tu apoyo, la fuerza, con la fuerza, la virtud de sufrir por el conocimiento, con el conocimiento, el amor, el amor de Dios y de todas las vidas.

Que así sea.

Nota: El «vórtice» es el pasaje energético que permite la comunicación entre los mundos paralelos.

Observa el mundo… desde tu ventana

Ante el universo tan grande,

ante Dios tan poderoso,

ante esta casa tan profundamente anclada en mí,

miro como desde el fondo de un pozo,

la luz temblorosa,

una vida trémula,

de seres, muy pequeños y muy grandes, que se afanan.

Escucho al campesino vociferar detrás de su arado, se siente el tiempo que apremia.

Tanta oscuridad por falta de luz,

tanta cobardía por falta de amor.

Mira a tu alrededor,

luego hacia adelante,

y hacia atrás,

Mira hacia adentro.

Todo esto, es tu mundo…

Encuentra amigos para compartir visiones, ideas, o también terapeutas o chamanes que te ayuden a ver.

Este mundo es el tuyo, el que ves desde tu ventana.

Si Dios nos hizo a su imagen, entonces somos creadores… ¡Claro que sí!

Sin embargo, no está bien blasfemar. ¡Dios es grande, y yo soy pequeño, muy pequeño! Dios es creador y yo un pobre pecador. Es

la famosa cultura judeocristiana. Aquella que nos hizo creer que no éramos nada.

Pero, en fin, ¿cómo creamos el mundo, nuestro mundo?

La creación tiene sus caminos, sus etapas.

La intención es un primer paso hacia la creación.

La visualización, un segundo paso, y luego viene la acción.

Eso, sabemos hacerlo y, de hecho, lo hacemos todo el tiempo.

Lo que nos falta es la conciencia.

Creamos sin conciencia, sin ser conscientes de hacerlo, por lo que no sabemos dar dirección a la intención.

Quizás nos falta la conciencia de la conciencia.El hombre de Cro-Magnon piensa: “Un refugio…”. Necesito una protección. Necesito cortar madera para construir un refugio. De esta piedra, voy a hacer un hacha, la visualizo; pero necesito un mango para darle fuerza, lo visualizo y busco una rama de madera dura y de buena sección; tallo la piedra, la pulo, luego hago el mango, realizo la herramienta y comienzo a cortar madera para construir mi cabaña.

Soy creador de la herramienta, creador de la cabaña, y voy a resguardar bajo este techo al grupo, a la familia. Dios creó al hombre y a la mujer, pero ¿quién creó a la familia?

Cada vez que pienso que sería bueno tener esto, o que deseo aquello, se pone en marcha el proceso de la creación inconsciente.

¿Y si fuera consciente?

Primero, estimaré los medios para realizar esta cosa, luego decidiré la validez de este proyecto según su costo energético, y después elegiré los mejores caminos para alcanzar mi meta.

El creador tiene problemas con la conciencia, no calcula el costo de un deseo; pero si hablamos de deseo, es porque la mayoría de las veces es “una locura”, una necesidad emocional.

La emoción tiene necesidades que la conciencia no mide…

La mayoría de las acciones automáticas de la vida son creaciones inconscientes.

La educación tiene la función de contener la creación inconsciente, dentro de límites comúnmente aceptables y socialmente justos.

El arte es la manera de acercarse a la creación pura, aquella que no tiene como proyecto la materialización de la supervivencia.

El arte busca crear amor o al menos reunir en torno al ser, al amor, consciente o no.

Si el propósito de la vida fuera siempre ser consciente de lo que se crea, sin desperdiciar tiempo, sin perder fuerza, entonces la única verdad suprema sería crear arte, amor.

Si la encarnación humana estuviera tan cerca de la perfección, ya no sería útil encarnarse…

A propósito… ¿La encarnación no es acaso una experiencia de imperfección que se materializa?

A menos que la materia sea una imperfección del espíritu, una pérdida de velocidad de la superconciencia.

Si estás en este mundo sin saber por qué, ¿cómo quieres crear la perfección?

Tomemos las cosas desde otro ángulo:

Si no sabes para qué estás aquí, toma el elemento más conocido y compáralo con lo que sabes hacer.

Toma el amor incondicional y úsalo como marco para lo que sabes hacer y lo que conoces.

¿Qué arriesgas?

Es solo para observar, para evaluar si la creación de este instante encaja con la perfección, o al menos la busca o la reconoce.

¿Te faltan elementos?

¿Acaso no buscas la perfección?

Mejor, deja de buscar, encuentra, crea el mundo que te conviene, pero hazlo de verdad. No esperes que alguien lo haga por ti; aquí no hay esclavos, nadie nacerá ni morirá por ti.

Mi conejo

¿Nunca te ha pasado sentirte solo con mirar un camino ?

Hey, mi conejo*, ¿nunca te has sentido asustado al ver a una mujer amar y al pensar en el camino que recorrer para hacer una vida junto a ella?

Mi conejito, ¿no te has resistido alguna vez a aprender algo nuevo, como el gesto de sembrar, segar, o el de cepillar o tallar madera?

¿Recuerdas cómo, cada vez que repetías ese gesto, alguien te señalaba con el dedo por no haber entendido bien la técnica, por no haber observado correctamente al maestro?

Todo eso se siente como un recuerdo pesado, y aun así, repites esas mismas enseñanzas con quienes llegan ahora a aprender.

Los chicos, los “gansos”, aquellos que siguieron los pasos de

los demás, quienes tuvieron la oportunidad de aprender y experimentar, ya no dudan sobre lo que hacen; simplemente ya no saben quiénes son.

El equilibrio de una vida es un largo camino, y cuando crees haber alcanzado un rincón de verdad, te hundes en la soledad.

No existe una verdad útil.

Puesto que estamos aquí para experimentar, la verdad es algo fijo, inamovible. El movimiento es la vida.

El buscador necesita cosas que buscar, si no, cae en depresión.

Cuando encuentra lo que busca, el juego ha terminado.

Ah, mi conejo… disfruta del refugio seguro, aprovecha el tiempo que se te ha dado para aprender: este es el momento adecuado, el de la medida, el de la precisión.

Luego, todo queda a merced del maestro. El maestro ya no sabe hacia dónde corre el tiempo. Él mismo siente cómo su tiempo cambia, la percepción del tiempo ya no depende de él. Está cerca de ; se da la vuelta y recorre el camino. Ha visto el principio, ha visto cómo se desarrolla su vida y no quiere admitirlo porque sabe que es el final. Ha subido la montaña para ver, y vio. Se vio a sí mismo.

Y el conejo le pregunta al maestro: “Muéstrame lo que debo ver”. Pero él le da paráfrasis para no revelarle directamente el plan.

Un plan que no estaba realmente previsto, pero para el cual no había otra salida posible.

Ah, mi conejo, corre como loco y evita al lobo; llegarás lejos, hasta la cima.

¡Valor, valor!

*En el gremio, se le da el nombre de “conejo” al aprendiz.

Cita: *“No se enseña lo que uno quiere; incluso diría que no se enseña lo que uno cree saber: se enseña y solo se puede enseñar lo que uno es”.*

—J. Jaurès

El giro de la humanidad

Si la historia de la humanidad está tan llena de contradicciones, es porque la memoria se utiliza muy mal, con fines especulativos, y porque el propio órgano de la memoria activa en los humanos es, por naturaleza, muy limitado.

Parece que nuestros primos los delfines tienen un órgano de memoria mucho más desarrollado; tal vez algún día nos comuniquemos con ellos para saber más.

En otro artículo, ya hablé de la memoria llamada “akáshica”, que está disponible y no ha perdido ninguno de sus archivos. Depende de nosotros aprender a usarla.

Los arqueólogos y científicos actuales intentan demostrar un origen biológico único y defienden la tesis de que el hombre proviene de una evolución de animales acuáticos, pasando por etapas de mutación y adaptación postural, etc.

Todo esto no explica ni las diversas razas, ni las incoherencias en las dataciones de ciertos yacimientos arqueológicos o de humanos hallados en el hielo o en el barro.

Hay grandes temores en la humanidad actual; uno de esos temores es su identidad:

¿De dónde vengo?, ¿a dónde voy? Y, por lo tanto, la probable existencia de una vida extraterrestre, o al menos, una total ignorancia sobre el origen humano.

Todo indica que seres, en todas las épocas, llegaron de otros espacios y crearon razas, probablemente con proyectos, necesidades de esclavos, así como con materias primas.

Visionarios esotéricos han descrito los orígenes de diversas razas y han relatado luchas de dominación y grandes mutaciones. También han interpretado textos como la Biblia, el Corán y la Torá desde perspectivas diferentes a las versiones oficiales.

Una nueva lectura de la historia del Jardín del Edén nos muestra que Eva y Adán no tuvieron relaciones sexuales. Por lo tanto, se dice que las mujeres fueron fecundadas por otros seres y que los hombres eran estériles y fuertes, hasta el día en que, como mutante, el hombre comenzó a reproducirse.

La historia de las plantas transgénicas, después de haber sido despojadas de su sexualidad, nos muestra el ejemplo de una mutación fantástica para readaptarse a la vida… y sobre todo, para recuperar la capacidad de reproducirse.

Por mi parte, dejo la puerta abierta a la observación e intento analizar aquí los hechos más recientes, de los que tenemos memoria. La reproducción de las especies es una constante que acompaña la vida en la Tierra.

A la luz de los relatos de guerras entre pueblos y razas enemigas, el objetivo siempre ha sido destruir a los hombres y someter a las mujeres, para crear una sumisión a través de la dominación de la sangre.

Recuerdo la historia de Atila el Huno, pequeño, fuerte y feroz, que tomó como esposa a una extranjera gala, bella y sensual, después de haber matado a toda su familia. Su propósito era tener hijos capaces de permanecer como soberanos en esa región del mundo. Pero esta fue su perdición, pues ella lo mató durante su noche de bodas, vengando así a su raza y a los suyos.

Los reyes merovingios, que tenían como propósito dominar Jerusalén, fueron guiados por gigantes, una raza cuyos esqueletos han sido encontrados junto a los de los reyes. Sin embargo, su existencia es incómoda, ya que no se ajusta a los dogmas.

¿Cuál era su proyecto? ¿Apoderarse de los secretos del templo para dominar el mundo? Cuando Godefroy de Bouillon, instalado en Jerusalén durante 30 años, muere, no queda nadie para continuar con ese plan. Los secretos del templo se trasladaron a Europa, y los templarios tomaron otros caminos y preocupaciones.

El “Sang réal” (santo Grial), el de Jesús, está en la Galia, y el nuevo mundo cristiano está en marcha. El ADN de Cristo se extiende por Europa con un nuevo proyecto para el mundo: la dominación cristiana.

Más cerca de nosotros, la Segunda Guerra Mundial fue un proyecto de dominación de la raza aria sobre el mundo, y especialmente sobre la raza judía, considerada la más amenazante, con el fin de también imponer su proyecto y capacidad de dominación..

Por cierto, Hitler y sus maestros del esoterismo utilizaron todo tipo de recursos, inspirándose en el cristianismo, el druidismo, el hinduismo e incluso el tantrismo tibetano. Ellos también buscaban el Grial.

Antes de ese tiempo, en los Estados Unidos, ocurrió la invasión de una nueva tierra con la exterminación de las razas rojas indígenas, que no podían ser sometidas a la esclavitud, seguida por el desarrollo de la esclavitud de los negros, hombres y mujeres secuestrados en África. Este era el proyecto de una nueva forma de dominación mundial, que también los llevó a combatir el proyecto hitleriano, directamente competitivo.

La ideología estadounidense era nueva, basada en su dominación sobre el comercio y las riquezas de la tierra, el petróleo y los minerales, mientras que el concepto alemán seguía siendo la dominación por la fuerza y la eliminación de las razas competidoras (judíos y musulmanes). El proyecto judío también era de dominación a través de las riquezas, antes de reconquistar la tierra perdida.

Cabe señalar que la Segunda Guerra Mundial ocurrió entre 1939 y 1945, y que la abolición oficial de la esclavitud por la Sociedad de Naciones fue el 9 de marzo de 1927, aunque los esclavistas en los Estados Unidos tuvieron dificultades para alinearse con este cambio.

Más cerca de nosotros, el 11 de septiembre de 2001 fue un proyecto de tercera guerra mundial, intentando unir las razas blancas y cristianas contra el mundo musulmán. Bush, por su parte, armaba un proyecto de dominación mundial, aunque sin los medios para lograrlo.

Esta dominación se vuelve cada vez más urgente, dada la cercanía del fin de las reservas de petróleo y la invasión desbordada de poblaciones humanas sobre la Tierra.

Los estadounidenses entran en guerra y se encuentran con un desacuerdo europeo, pero se alían con Israel, para luego retroceder ante la amenaza de exterminación del proyecto judío por parte de Jordania, que posee un arma biológica lista en Israel: el ántrax.

¿Qué pasa entonces con la llegada de Obama?

Ahí está el punto que nos interesa, porque marca un cambio definitivo en el comportamiento bélico de la humanidad. ¡Las razas se han mezclado! Esto tomó miles de años. Ya no hay estadounidenses blancos ni arios puros, ya no hay musulmanes puros (aunque algunos fanáticos aún lo afirmen). El nuevo ADN ha llegado y extingue, poco a poco, lo que queda de estas poblaciones enemigas.

Las mujeres musulmanas, aún veladas, se rebelan, y los rabinos vienen de diversas procedencias.

Los tibetanos se mezclaron voluntariamente; adoptaron esta visión de la evolución y decidieron ofrecer al mundo su conocimiento y una oportunidad de amor y paz.

América Latina casi ha sido completamente mezclada y, en definitiva, mestizada.

La humanidad puede, por lo tanto, pasar a otra etapa, la de la evolución espiritual y científica.

Por supuesto, 50,000 años de guerras entre clanes y razas no terminan de un día para otro. La mezcla del ADN no es una ideología, es una realidad biológica que no puede revertirse. Siempre habrá líderes que piensen que una buena exterminación salvaría a la raza y al comercio, pero sin ninguna posibilidad de retroceder.

Un contacto con una entidad canalizada nos enseñó esto: una experiencia de la NASA habría intentado mezclar tanto como fuera posible grupos y orígenes diferentes para observar un ADN nuevo y global: la raza del futuro. Este contacto explicó que la sangre no basta, está encarnada para transmitir memorias, pero también viaja y se transmite a través de otros sistemas entre todos los individuos de la Tierra.

A la luz de estas constataciones, observo las crisis que atravesamos actualmente.

La crisis financiera es un síntoma; muestra la pérdida de valores ligados al trabajo, sobre todo en los intercambios globales. Es el resultado de la pérdida de identidades y reglas humanas. El esclavo gana el dinero y se convierte en dominante; con este dinero, compra al amo, amenazando con convertirse en esclavo de sí mismo.

El único valor que queda es el del humano libre. Todos luchan por su libertad.

El valor de la reproducción de la especie, de la familia, del grupo étnico en general, y del trabajo como medio de supervivencia, ya no tiene razón de ser. Entonces, ¿qué queda?

“Todo se va”, dicen los mayores. Sí, todo…

“Todo llega”, dicen los jóvenes. Es la refundación anunciada desde 1968: “Está prohibido prohibir”, creando un nuevo mundo. Nos queda cómo, para no hacer cualquier cosa con el tiempo.

Las sociedades tradicionales funcionaban y se reproducían por necesidad, a veces por amor y a veces por violación. Quizá esto se dirija hacia el espíritu y las vibraciones altas. Necesitamos cualidades nuevas, que nos den acceso a los mundos paralelos y multidimensionales.

Por mi parte, observo que, a pesar de las violencias y del acoso de las armas, el motor de la evolución humana actual radica en la liberación de esquemas raciales, de grupos étnicos o culturales. Esto permite el acceso a un nuevo pensamiento espiritual y al funcionamiento del cerebro en interacción de ambos hemisferios.

¿Estamos en un momento decisivo entre la dualidad y otra organización de la materia humana?

La etapa de Adán y Eva puede llegar a su fin y el Jardín convertirse, a partir de ahí, en un espacio abierto al universo infinito de mundos paralelos. Finalmente, la serpiente del conocimiento puede morderse la cola.

Quizás sepas que el Yi King se lanza con 50 varillas; es un sistema numérico dualista. Cuando comenzamos a manipular las varillas, dejamos una a un lado y trabajamos con las otras 49.

Esa varilla, que es la primera porque es con la que se comienza, también es la quincuagésima, porque se trabaja con las 49 restantes… En resumen, esa varilla es la que no sirve, pero es la que lo es todo. Si se incluye, cambia todo, y el sistema numérico deja de ser dual. Así, el Yi King es la divinización de la conciencia: la quincuagésima varilla es la conciencia de la conciencia, la que abre una ventana a otro mundo con otros sistemas numéricos

(cuánticos).

Estamos en el momento más difícil de la historia, cerrando un mundo de dolores y apegos, donde los últimos guerreros que defienden su raza aún creen en una victoria ahora trágica y sin fundamento.

Por otro lado, está el mundo de la evolución, del cambio definitivo, con sus luchadores incansables y agotados, quienes han sabido observar y comprender, y que han creído en la llegada de un nuevo mundo humano, del cual han sembrado las semillas desde hace tiempo.

De todas formas, ahora el resultado ya no depende de nosotros, los humanos voluntarios, sino de las semillas sembradas, del ADN transformado tras años de violaciones y guerras de dominación que no han culminado más que en corazones llenos de tristeza y rencor.

Aquí esperamos con alegría a los nuevos seres espirituales que vendrán con la luz, entre ellos, los niños cristal.

Para la pequeña historia:

El aeropuerto de México es visitado regularmente por ovnis,

lo que pone en aprietos a los controladores aéreos que intentan evitar colisiones. Sin duda están ahí porque hay una puerta, un vórtice abierto que les permite entrar en territorio terrestre y no necesariamente por interés en nuestros aviones y horarios.

Los estadounidenses (EE.UU.) lucharon durante años con fe y tenacidad contra quienes afirmaban haber visto ovnis, desarrollaron un departamento de la NASA para estudiar y comunicarse con los extraterrestres.

Para estos extraterrestres, ¿se trata de curiosidad, miedo o una necesidad? ¿Quieren dominar el universo o traer amor? ¿Son del pasado o del futuro?

Cuando estemos listos para comunicarnos con otros mundos, aprenderemos nuestra verdadera historia y podremos entender su evolución e incluso su proyecto.

Secreto de familia

¿Qué se puede esconder que sea tan importante?

Existe esa sensación de haber vivido cosas de otro mundo,

tal vez una reencarnación, o eventos que pertenecen al orden del karma y no pueden compartirse. Tal vez una vergüenza, para algunos, de haber vivido una historia fuera de las normas aceptables. ¿"Mal nacidos", como a veces se les llama? Y luego, hay aquello que duele y que tememos compartir.

Nacer no es fácil, construir una vida depende de tantísimos elementos. La familia está allí para dar una dirección, un sentido; pero los eventos no siempre son lo que deberían ser.

Seguramente hay cosas que no son confesables, o que, al haber transformado la vida, no forman parte de la historia contable. Cosas que han violado el orden moral o que son tan tristes que no podemos hablar de ellas. Pero…

Esas cosas permanecen marcadas en el inconsciente, tan profundamente que cualquier chispa puede encender llamas en los pensamientos. Secretos que, al ser escondidos, se convierten en asuntos de enorme importancia y en actos que encierran una energía tan contenida que son como bombas de tiempo.

En realidad, lo que está oculto es lo que activa la curiosidad. Especialmente si todos lo conocen. Entonces, ¿por qué esconderlo? ¿Por qué convertirlo en un secreto?

Lo que está oculto para la familia es lo que pesa más sobre nuestras dudas. Sin saber de qué se trata, impacta al inconsciente y produce un sentimiento de desamparo, mucho más fuerte que la verdad.

He visto a muchos jóvenes descubrir que el hombre que creían su padre no lo era; cada vez, su amor se convertía en un infierno. Todo se derrumbaba. Sin embargo, aquellos que siempre supieron la verdad profundamente, incluso si su padre era adoptivo, se sentían realmente amados y aceptados.

En la búsqueda de los fundamentos de la vida, esas cosas ocultas son como la verdadera historia, esa que no pudo ser transformada, purificada o eliminada. Es el poderoso transformador de valores. Está claro que el acto de esconderlo le otorga su fuerza.

En el fondo de cada uno de nosotros, ¿no existe ese lado oscuro e inconfesado que tuvimos que reprimir porque no estaba en armonía con lo que se esperaba de nosotros? Ese lado que resuena con el secreto, que tanto reprimimos, y que ahora, pasada la edad de las conveniencias, queremos recuperar.

En la búsqueda de lo oculto, me he encontrado a mí mismo…

Las vidas y las muertes vergonzosas forman parte de mí. La Muerte, con su guadaña, me da la razón, limpiando la hierba llamada mala, que no es más que la expresión de la libertad.

Los hechos olvidados están en el polo opuesto de los hechos ocultos; es como el infrarrojo y el ultravioleta.

Cuando queremos olvidar lo oculto, este resurge con más fuerza, como una semilla cubierta de tierra.

Hacia el final de la vida, es el ser oculto el que se expresa.

Es la memoria del inconsciente que ruge.

Es el karma que hace su balance.

Hace bien.

Está hecho y bien hecho.

No puede ser rehecho.

Es.

Que así sea.

Radiestesia

La radiestesia es al espíritu lo que la fe es al alma.

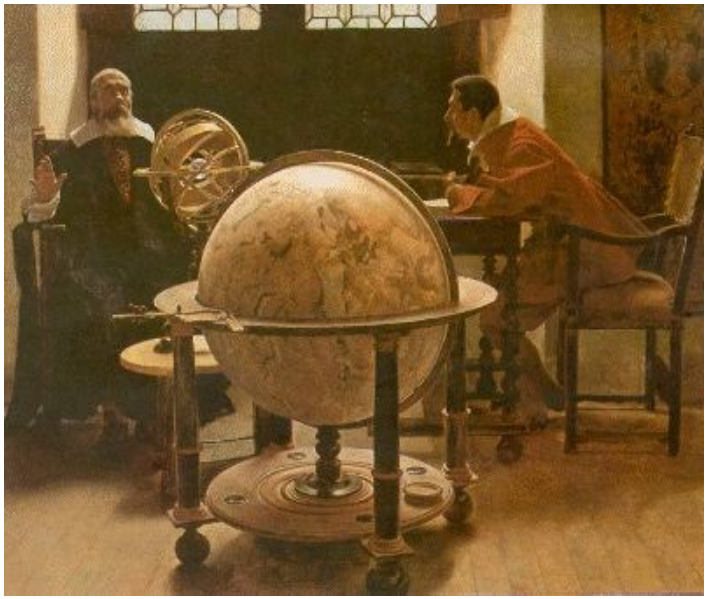
Nada en el interior del espíritu lógico explica lo que ocurre cuando trabajamos con un péndulo, y es precisamente por eso que funciona.

El péndulo no es más que una herramienta, un amplificador de las vibraciones sutiles de la mano y el cuerpo.

En el cuerpo, como en toda cosa viva, todo es vibración, por lo tanto, todo tiene una frecuencia.

La radiestesia es una ciencia analítica del mundo vibratorio.

Cabe señalar que si se cuelga un peso con una cuerda en un punto fijo, naturalmente queda en línea vertical absoluta, ya que es atraído hacia el centro de la Tierra por su movimiento centrífugo.



Si desplazamos este peso hacia un lado y lo soltamos sin aplicarle ninguna fuerza

Naturalmente, el péndulo oscila y gira, lo que nos permite observar en movimiento y, si lo deseamos, imprimirle nuestros propios impulsos.

¿Qué impulsos ?

La experiencia muestra que obtenemos resultados y respuestas sobre temas cuyos detalles desconocemos.

Tomemos como ejemplo un análisis de sangre: dibujo en un gráfico semicircular una escala con valores mínimos y máximos del número de plaquetas, usando las escalas habituales de los laboratorios. Tomo como muestra a una persona o su mano, y el péndulo me proporciona el resultado exacto, sin emoción o intención previa. Estas experiencias han sido verificadas numerosas veces y sorprenden por su precisión.

“Si no hay respuesta, es porque la pregunta está mal formulada”, decía mi maestro.

Un científico, investigador en medicamentos alopáticos, nos impartió un curso sobre la fabricación de cremas y ungüentos. Después del curso, confesó que su éxito en laboratorio se debía a su rapidez, lograda gracias al uso del péndulo para sus cálculos.

La radiestesia no tiene límites de tiempo ni espacio. Permite trabajar en temas al otro lado del mundo en el instante presente, y también calcular los efectos de acciones pasadas o futuras.

¿Qué es este conocimiento innato y disponible siempre?

Algunos alquimistas lo llamaron “memoria akashica”, un sistema en el que las informaciones y conocimientos circulan a otra velocidad, dónde el cerebro es capaz de conectarse a ellos mediante la lectura de mensajes de fotones.

Los fotones viajan a la velocidad de la luz, haciéndose visibles cuando se trata de información simple que utiliza tiempo y espacio. Pero, si se trata de información de otra índole, el cerebro capta fotones que viajan más rápido que la luz, colocándolos en una

dimensión sin tiempo ni espacio únicos.

¿Por qué existen archivos de fotones?

Cada evento, pensamiento o intención parece dejar una huella fotónica que viaja infinitamente a través del tiempo y el espacio.

Los microscopios electrónicos han mostrado que las neuronas están conectadas por “nanotubos”, fibras que transforman información en mensajes de luz.

Estas huellas fotónicas hacen pensar en un sistema que recibe, emite y transmite información.

¿Cómo captar estas informaciones y solo aquellas que necesitamos?

Todo parece una cuestión de frecuencia, como la radio: nos conectamos a una longitud de onda y a una emisión específicas. Por ejemplo, al conectar mi péndulo con el análisis de sangre de Madame X, obtengo resultados precisos sin influencias emocionales.

El resultado depende de la pregunta: debe formularse claramente. La intención no debe estar cargada de emociones ni juicios. El ambiente también es importante; el péndulo requiere tranquilidad para funcionar sin interferencias externas.

El péndulo es una extensión energética de su usuario. Por eso, no debe ser tocado por otros, igual que un carpintero protege sus herramientas o un músico cuida de su instrumento.

La radiestesia como ejercicio de estilo

Aprender a controlar nuestras emociones y pensamientos no es fácil, pero la radiestesia lo requiere. Aunque inicialmente sea difícil, se convierte en un placer con el tiempo.

Podemos alcanzar un estado de doble conciencia, donde permanecemos receptivos mientras llevamos a cabo otras actividades, como una conversación.

Es una maravilla, ya que este método ofrece una certificación inmediata. Por ejemplo, puedo saber si la presión arterial de Madame X es realmente la que indica mi péndulo, incluso a distancia.

Mi madre sufría de alta presión arterial cada vez que se la medía el médico, pero no cuando lo hacía la enfermera. Sospechamos del equipo médico, así que decidí comprobarlo desde casa con mi péndulo. Descubrí que la causa era su ansiedad ante el médico. Esto llevó a tratamientos innecesarios y peligrosos. Aprendí que la presión puede medirse a distancia y al instante, más rápido que con un tensiómetro.

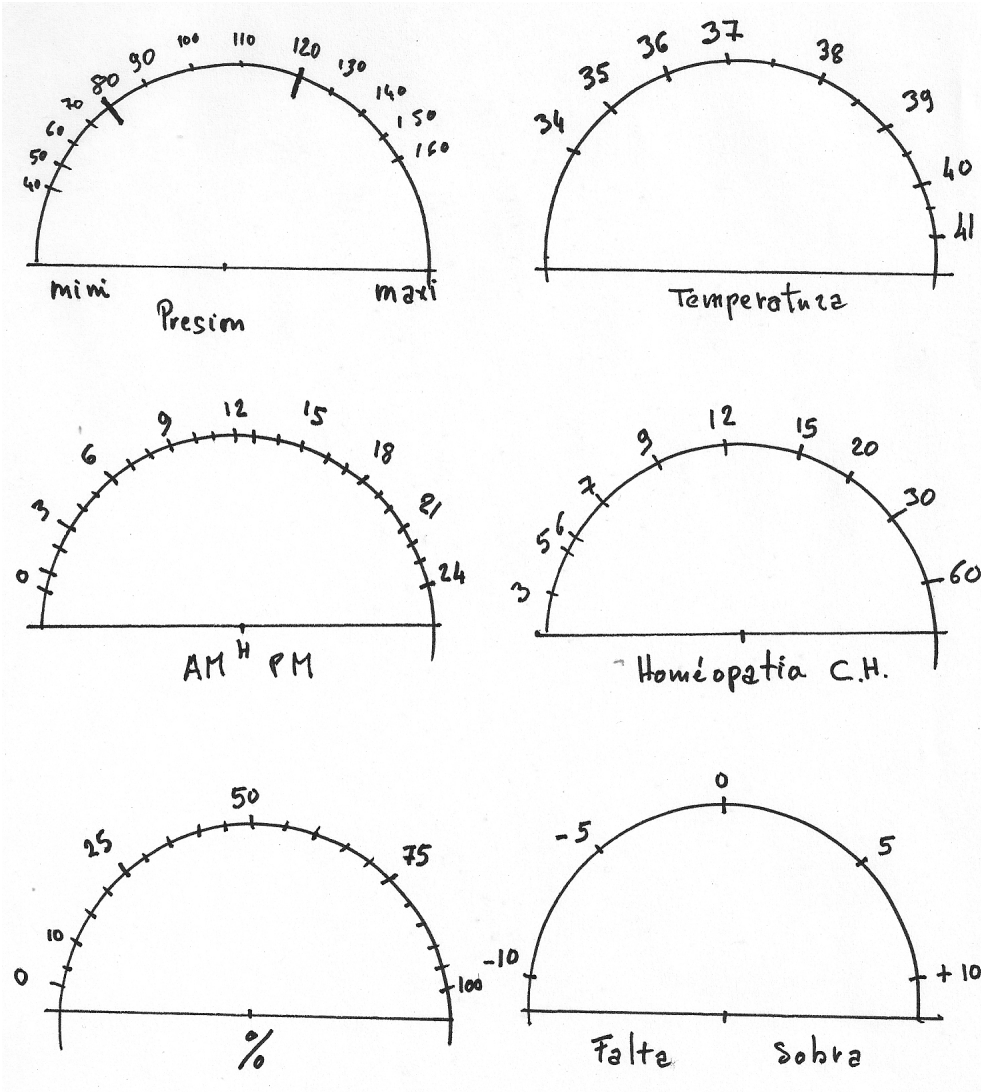
Comencé a practicar la radiestesia de joven después de haber visto trabajar a zahoríes, haciendo ejercicios tomados de libros, como buscar objetos, encontrar el número de cerillas en las cajas, etc.

Un día, mientras recogíamos heno, siempre con prisas y bajo la amenaza de lluvia, la podadora comenzó a emitir un ruido extraño. Al revisar la máquina, descubrimos que habíamos perdido una pieza indispensable, pequeña, de una forma única, y sin la cual todo el trabajo se detuvo. La pieza estaba oculta bajo una gruesa capa de heno y dentro de un radio de 200 metros, imposible de encontrar sin ayuda. Dejé mis otras tareas, tomé mi péndulo y seguí el método del libro: triangulé el campo, pedí la dirección de la pieza, conté los pasos y, para mi sorpresa, la encontré exactamente donde indicó el péndulo.

que transformó mi curiosidad en certeza y nos permitió terminar la cosecha, crucial para el invierno.

Más tarde, las enseñanzas druídicas, que empleaban radiestesia para preparar plantas y hacer manipulaciones espagíricas, me ayudaron a refinar mis habilidades en esta disciplina.

Las civilizaciones antiguas, como la de los egipcios durante la época de las pirámides o los celtas de la era de Ram, también utilizaban péndulos. Mi péndulo es de madera, pero los egipcios usaban piedra, y los celtas, metal.



Hay muchas formas de usar un péndulo, con gráficos o sin ellos, y cada uno debe desarrollar su técnica con sus propias reglas. Estas convenciones son útiles sólo si quien las emplea las comprende a fondo.

Por ejemplo, decidir que el péndulo gire a la derecha para decir “sí” y a la izquierda para “no” es algo personal. Funcionará únicamente para quien lo define así. Algunas personas prefieren interpretar “sí” hacia delante y “no” hacia atrás.

Voy a compartir mis sistemas de gráficos para que cualquiera pueda reproducirlos o modificarlos según sus necesidades. Son más ejemplos que modelos definitivos.

Trabajo con semicírculos, mientras que otros prefieren círculos completos. Yo prefiero trabajar en una mesa, con el semicírculo frente a mí, pues los círculos completos requieren colocarse por encima, lo cual resulta incómodo.

Con estos gráficos, podemos analizar múltiples factores: evaluar las glándulas, los órganos, las deficiencias o excesos de vitaminas y minerales.

Los minerales, en particular, son cruciales para equilibrar el organismo. Por ejemplo, administrar oligoelementos puede aliviar malestares como el cansancio estacional. Además, el cobre es eficaz contra infecciones resistentes a los antibióticos, y el litio puede ser útil para tratar depresiones.

El hierro es fundamental en la metabolización del calcio; actúa como la energía solar que nos falta en las ciudades.

Podemos calcular las carencias de cada persona y determinar sus necesidades. En Europa, los oligoelementos pueden comprarse en farmacias o fabricarse artesanalmente.

También es posible emplear sistemas de espectro, como las flores de Bach o las sales de Schüssler, para hacer evaluaciones claras.

El punto clave es formular preguntas precisas. Por ejemplo, si una persona tiene problemas en el hígado, podríamos preguntarnos: ¿es el hígado en sí o algún órgano relacionado, como la vesícula biliar? ¿Hay disfunción nerviosa? ¿Cristales? Cuanto más

sepamos sobre el tema, más afinaremos nuestras preguntas.

Es conveniente disponer de listas predefinidas para trabajar el cuerpo: cerebro, columna vertebral, pulmones, corazón, riñones, hígado, estómago, intestinos, entre otros.

Oligoelementos: hierro, flúor, magnesio, cobre, calcio, potasio, cobalto, yodo, bórax, sílice, plata, oro, litio, zinc, níquel, plomo, aluminio, estaño.

Es necesario establecer sistemas coherentes que se utilicen con frecuencia, como para medir porcentajes o presión arterial. No dude en desarrollar sistemas personalizados para un paciente específico. Por ejemplo, se puede usar un semicírculo para indicar el nombre de la persona y la posición de valores glandulares (TSH, T3, T4) como en un análisis de tiroides.

Trabajar a distancia o en la misma habitación que el paciente tiene sus ventajas: no hay interferencias entre el análisis y las emociones del paciente. Para esto, recomiendo el uso de un testigo. Esta técnica la aprendí de la tradición druídica. Se utiliza una cartulina blanca (3 cm x 3 cm) donde se dibuja un círculo tangente a los bordes y se escribe en letras negras el nombre, fecha y lugar de nacimiento del paciente.

Los números empleados para este tipo de trabajo deben ser precisos y escritos según la tradición árabe, ya que tienen un significado intrínseco. Más adelante explicaré los códigos y su uso. El testigo debe guardarse cuidadosamente en un sobre negro, no debe dejarse al alcance de cualquiera ni ser tocado por personas ajenas.

Nos adentramos en un ámbito donde se requiere plena conciencia profesional. Cometer errores sería como dejar cloro al alcance de los niños…

En caso de fallecimiento del paciente, se debe quemar o enterrar el testigo. Si se quiere desechar el testigo de alguien vivo, se envuelve en papel o tela negra y se entierra.

Para usarlo, se coloca el testigo sobre la base del gráfico elegido, se trabaja con la mano izquierda sosteniendo el papel y la derecha con el péndulo. Mentalmente se formula la pregunta, se anota el resultado y se conserva como referencia.

El péndulo también puede actuar como transmisor de energía.

Cuando se trabaja directamente sobre el cuerpo del paciente, palpando con la mano izquierda y sosteniendo el péndulo con la derecha, este puede girar intensamente, elevando la energía del tratamiento hasta que el paciente sienta su presencia. Es una inversión de energías: de la pregunta a la respuesta, de lo pasivo a lo activo.

Es un método muy eficaz que puede impresionar a pacientes sin experiencia previa.

Cuando hablamos de energía, entendemos que todo lo que nos rodea es energía. Para trabajar correctamente, se debe actuar en un sistema específico, evitando interferencias energéticas externas que mermen este trabajo.

Los números árabes, en su origen, son representaciones simbólicas del mundo humano y su relación con las energías cósmicas:

1. La flecha: la unidad, el todo.

2. Energía celestial: desciende a la Tierra.

3. Energías celestiales y terrestres: se encuentran.

4. La cruz espacio-tiempo: define el mundo humano al

conectar espacio y tiempo.

5. Espacio-tiempo humano: se une con la espiral de la energía celestial.

6. Energía de retorno: al cielo, simbolizando cambio, reencarnación o muerte.

7. Espacio-tiempo humano: conectado con el cielo.

8. El infinito: movimiento del universo, representado por la lemniscata.

9. El divino: desciende al encuentro.

El círculo: el eterno regreso, la sabiduría del Uroboro, serpiente que se muerde la cola.

Al cargar agua con un mensaje, código o elemento, es esencial usar recipientes limpios. Si el recipiente tiene grabados, estos se transfieren al agua junto con el código deseado. Por eso, es crucial trabajar con materiales adecuados y sin contaminación. En caso de usar vidrio, se pueden eliminar grabados con una lija, garantizando un ambiente puro para el trabajo energético.

El agua es el super elemento, principalmente porque representa la vida en la Tierra y nosotros estamos formados por un 80 % de agua. El agua tiene memoria y transporta información que

ingerimos constantemente. Afortunadamente, las aguas mal tratadas que bebemos con frecuencia son tan confusas que no absorbemos cada uno de sus elementos como información en el cuerpo, sino solo como un conjunto de toxinas contra las cuales sabemos defendernos.

Es notable que, al cargar voluntariamente un agua de buena calidad, obtengamos un medicamento.

Hay ejemplos conocidos como el agua cristal y los efectos de la meditación en el comportamiento del agua, que se purifica a sí misma.

Sé cómo hacer que un agua contenga oligoelementos sin ningún aporte aparente de materia. Hacer física y química sin materia se llama alquimia o espagiria.

Hay algo que no puedo compartir aquí porque no tengo el derecho ético: cómo pasar de un sistema de química a un sistema alquímico. Puedo enseñarlo al mirar a un alumno a los ojos, como a mí me lo enseñaron de la misma forma.

Escribiendo en una cartulina de 3 cm x 3 cm la palabra "HIERRO" y valorando la forma X de este testigo, colocando un recipiente con agua encima, se obtiene un agua rica en hierro. Esto ha sido comprobado mediante análisis químicos y degustaciones a ciegas, observándose el sabor ferruginoso del agua transformada.

Esto puede hacerse con todo tipo de elementos naturales, así como con números, mensajes o imágenes…

El agua cristal es el resultado de un mensaje bien calculado, capaz de reproducirse. Es un agua que tiene el poder de destruir todos los elementos que no pertenecen a su entorno natural, como el petróleo en el mar. Un maestro sufí ofreció esta agua al mundo, sin explicar cómo la creó, sólo cómo multiplicarla.

En resumen, la radiestesia es una herramienta que permite trascender el pensamiento y la materia, siempre que se fertilice la

materia correcta para darle forma justa y adecuada.

Medicina humana, medicina de los Dioses

La humanidad se retuerce en su propia piel, buscando un vestido acorde. Su traje es demasiado estrecho, las leyes antiguas se desgarran por todas partes. Anhela que, bajo la ruptura de su vestimenta formal, surja el disfraz de un superhéroe. En realidad, sueña con volar, y en ello se empeña.

Quisiera contagiar algo de mi optimismo sobre el destino de la humanidad, sin por ello silenciar mi rebelión ante los frenos invisibles que rigen nuestras sociedades.

El mundo antiguo se transforma, y cuanto más cambia, más potencial revela. La ciencia y la medicina crujen bajo sus propios cimientos. No se trata solo de ética o economía, ni de guerras necesarias para el avance de la humanidad: se trata de sintonizar con una resonancia más vasta, de encontrar un acuerdo con el devenir del cosmos, al igual que con la evolución del ser humano que lo habita. Es cuestión de alinearse con el todo.

¿Quién, en este mundo, puede realmente ver con claridad el porvenir

¿En qué dirección marcha la humanidad? ¿Qué elecciones tiene? ¿O acaso no hay elección posible?

Según la tradición druídica, existen tres dimensiones fundamentales en la vida de un ser humano, al igual que en el destino colectivo de la humanidad:

1. La dimensión inscrita: genética, ancestral, la memoria de la especie, la raza, el ADN, y el punto de entrada a la existencia. Cada vida sería, entonces, la elección de una entidad que decide encarnarse en determinada configuración: en una familia, un país, una raza, como parte de su proyecto evolutivo. A veces por elección, a veces por resonancia automática.

2. La dimensión vivida: lo que transcurre desde la gestación y el nacimiento, lo que forma parte de la experiencia, la educación, los acontecimientos. Cada individuo carga con las condiciones de esta nueva aventura. Algunos, sin saber cómo, intuyen el propósito de su presencia aquí; otros no tienen noción alguna. Es algo que suelo preguntar a mis pacientes: "¿Sabes para qué estás aquí?, ¿cuál es el proyecto de esta vida?"

3. La dimensión del libre albedrío: todo ser, así como toda sociedad, conserva una porción de libertad para alterar el curso de su destino. La ignorancia también opera, dejando que el azar conduzca. Sin embargo, la vida es materia en constante creación, sea consciente o no. Y la suma de las dos primeras dimensiones abre paso a la tercera: 1 + 2 = la esencia del 3.

Según la sabiduría popular, la llegada de un nuevo presidente como Obama puede parecer capaz de alterar el rumbo del mundo. ¿Por qué no?

Existe, entonces, una parte del destino abierta a la creación y a la elección consciente. Si el cambio climático transforma las especies, ¿por qué los seres humanos escaparían a esa ley? Todo vibra, todo responde a una frecuencia, y esas frecuencias se transforman junto con el magnetismo terrestre. No. Nadie se está preparando.

Aunque las nuevas generaciones desarrollan más capacidades mentales, sus cuerpos se debilitan, y las emociones, al no estar integradas, fragilizan profundamente su salud.

El debilitamiento del campo magnético terrestre abre los polos a nuestro espacio cósmico. Esto permite el ingreso de haces solares que derriten los polos. Se trata de un fenómeno cíclico: tierra y sol alinean sus ejes magnéticos. Los calcularon que en diciembre de 2012 se alcanzaría el punto culmine de un fenómeno progresivo y creciente, que luego se tornaría decreciente. Esta pérdida de coherencia magnética libera moléculas, rompe la estructura material de la Tierra, y activa nuevas placas tectónicas. También genera movimientos en la corteza que ya estamos presenciando.

La liberación de la materia influye también en el comportamiento humano: su vínculo con la Madre Tierra, su sentido de pertenencia al territorio y a su comunidad, ya sea de raza o grupo.

Los discursos científicos con más impacto mediático, se

alinean con los intereses de los lobbistas del calentamiento global, advirtiendo sobre el efecto invernadero, la industria, los vehículos, y la degradación de la capa de ozono, para activar nuestra defensa solar. Esto ha despertado cierta conciencia ecológica, pero también ha ocultado los verdaderos desafíos: el desorden humano ante el cambio climático, el ascenso del nivel del mar, las catástrofes, los desplazamientos masivos y el colapso de modos de vida. La contaminación humana, frente al orden cósmico, es apenas un susurro; no olvidemos que nuestra única salvación es la verdadera conciencia ecológica.

Los medios alertan sobre escasez de agua, pero no mencionan que el vapor acumulado en la estratósfera podría volver como lluvias torrenciales. No nos ahogamos por falta de agua, sino por su exceso mal comprendido.

¿Qué con el conocimiento y la investigación?

¿Hace falta ser validado por la medicina o la ciencia oficial para poder expresar una opinión?

Somos capaces de juzgar el saber de médicos y científicos, pero ¿dónde situamos aquello que no se mide fácilmente? La intuición, la percepción más allá de los sentidos convencionales, la lectura por tacto, aroma o vibración. También existe el acceso a lo que se ha llamado memoria “akáshica”, ese saber más allá del tiempo y del espacio.

Aún no disponemos de un sistema que nos permita trabajar con datos cósmicos, como el profesor Duteil del CNRS, de un mundo más rápido que la luz, un universo de super luminosidad.

Algunas personas canalizan seres no encarnados que entregan información científicamente verificable. Kryon, por ejemplo, ofreció datos sobre el ADN que resultaron ciertos, y otros mensajes aún por confirmar.

Relato de una observación:

En mi consulta, tengo dos relojes que marcan el tiempo con precisión. También una brújula con espejo y un ángel colgante, sensible al . Me ayuda a observar las oscilaciones terrestres e incluso distinguir si son giros o vaivenes.

En la Ciudad de México, es habitual que la tierra tiemble. Cuando es leve, pocos lo notan. La brújula me permite captar variaciones magnéticas imperceptibles pero energéticamente

significativas. Una vez, observé la aguja girar completamente y cambiar de polaridad por unos segundos. Aquella jornada, el comportamiento de las personas fue extrañamente distinto.

Y sobre los relojes… he notado que uno de ellos se retrasa siempre que realizo un trabajo "espiritual". Algunos lo llamarían milagro; yo prefiero pensar que si una experiencia puede repetirse, entonces roza el terreno de la ciencia.

Cuando se produce una sanación profunda, uno de los relojes se desajusta, como si ese estado vibratorio lo sacara del tiempo. El otro, sin embargo, continúa su curso normal. Este fenómeno me intriga, pero me permite aprender a detectar ese instante sagrado del cuidado. No lo llamo milagro, sino ritmo, frecuencia, quizá "celestial", quizás "más allá de la luz".

Cuando el tiempo se quiebra, es señal de que se ha salido del tiempo compartido.

Curiosamente, siempre es el reloj más cercano a mí el que se retrasa —tal vez porque está alineado con el eje paciente-terapeuta.

Esa ruptura de lo ordinario solo me es posible en la intimidad del consultorio, un espacio ritualizado, protegido. Las personas que comparten ese lugar saben que no debe haber interrupciones.

Estamos hablando de un espacio en medio del caos de la ciudad más grande del mundo, y tal vez, por eso mismo, ese sitio concentra una intensidad energética inusual.

Por un lado, hay médicos y científicos que defienden sus paradigmas con rigidez; por otro, hay quienes exploran campos de conciencia avanzada, aún considerados tabú. Algunos les llaman "iluminados", y sí, también hay médicos iluminados…

¿Hace falta alguna competencia específica para ser reconocido por lo divino? No. Pero sí existen condiciones.

Lo divino no pertenece a nadie, sino que se manifiesta en todo y en todos. Para alinearse con esa energía hace falta amor: amor por la vida, por la creación. El amor es la vibración más elevada. Cuanto más baja la vibración, más nos acercamos a la materia.

El ritmo cósmico se acelera, y con él se ensancha el abismo entre los modelos rígidos de ciencia y educación, y una creatividad que escapa a cualquier doctrina.

Una mente muy bien formada, estructurada, puede tener más dificultad para evolucionar que una mente caótica. Muchos artistas, artesanos, comunicadores que fueron considerados mediocres en sus años escolares, son los que hoy traen ideas, experimentan sin límites. No tienen claves, pero tampoco puertas que los detengan.

La llave tiene el don de abrir, pero su verdadero propósito es cerrar las puertas; en ello reside su poder. Algunos médicos, que deberían ir al frente, se transforman en freno por miedo a lo nuevo.

Las medicinas "paralelas", en lugar de mantenerse distantes, han optado por chocar con el viejo paradigma. Esta batalla está en marcha, y veremos sus consecuencias en el tiempo.

Para mí, lo lógico es buscar el encuentro: armonía espiritual, conexión con los elementos, y luego ciencia y experiencia. Observo que cada paciente trae una lección, algo que enseñar. Por eso pienso que, como en la antigua China, el terapeuta debería pagar al paciente por su sabiduría compartida.

Necesitamos abrirnos, hablar en lenguajes accesibles, cultivar curiosidad, lucidez, conciencia ante la evolución. Siempre. Más que nunca. La humanidad está en la cuerda floja. ¿Vale la pena salvarla?

Todos somos un eslabón: parte de la ciencia, del saber, de la experiencia. El individualismo, como la acumulación de poder o dinero, es un cáncer. Bloquea la energía, estanca la vida, y puede ser letal tanto para la persona como para la comunidad.

Los mayas se saludaban diciendo: "Tú eres otro yo". ¿ ? Es la forma más simple de reconocer que estamos hechos de la misma sustancia.

No somos tan distintos. Si fuimos hechos a imagen divina, ¿qué nos separa de ella? ¿El amor? ¿O el olvido de que también somos creadores?

La memoria akáshica es una forma de conciencia fotónica, una red de información que opera sin límites de tiempo ni espacio. Los nanotubos vinculados a nuestras neuronas funcionan como láseres, ordenando la luz en mensajes que pueden tomar forma de pensamientos, imágenes, emociones o datos.

Se ha observado que las plantas también responden a estos mensajes.

Daniel Meurois-Givaudan describe el “Akasha” como un quinto elemento, de origen sánscrito, que representa la luz inmanente que atraviesa todos los mundos. En hindi, “Akasha” también significa cielo, entendido como espacio luminoso.

Los alquimistas también usaban este concepto, que encuentra equivalentes en la cábala.

Aquí tienes la traducción adaptada al español, manteniendo un tono técnico y poético para las páginas compartidas:

Y que se haga la luz

Lo que voy a relatar aquí no es ciencia estricta, sino una serie de observaciones realizadas durante mis prácticas de cuidado, junto con deducciones inspiradas tanto en descubrimientos científicos como en experimentos del CERN en Ginebra.

Mi intención es abrir un puente a quienes sienten afinidad por la experiencia y la investigación, y ofrecerme para colaborar con estudios que permitan a la ciencia avanzar en estos territorios sutiles.

Ya mencioné antes al investigador francés Régis Duteil, quien describe nuestro mundo como un espacio donde las frecuencias vibratorias van desde la más densa hasta la velocidad de la luz. Más allá de esa frontera energética, existe un ámbito supralumínico, sin tiempo ni espacio, donde los fotones no solo son energía, sino también portadores de memoria y comunicación.

Sabemos que existe una relación directa entre los fotones y las neuronas: los nanotubos conectados a ellas organizan mensajes de luz, que se transmiten sin barreras a otros cerebros, dejando huellas fuera del espacio-tiempo. A esto se le ha llamado “memoria akáshica”.

Este fenómeno, conocido desde tiempos antiguos, empieza ahora a encontrar fundamentos científicos.

Estudios sobre los ritmos craneales han demostrado que las ondas gamma emitidas por el cerebro en estados meditativos, permiten acceder a experiencias de conocimiento fuera del marco temporal.

Estamos más allá de los modelos convencionales de la luz.

He observado que, durante una sesión de sanación, la intención del terapeuta actúa como motor de muchos procesos curativos, especialmente si dicha intención vibra en frecuencia gamma.

Mi reflexión y percepción me han mostrado que esa "intención justa" se transmite a través de un lenguaje de fotones, y que el cuerpo posee sistemas internos que también se comunican mediante luz.

Ciertos científicos europeos han probado que la información muscular viaja más rápido que la señal eléctrica. Creo que el sistema propioceptivo (parte del sistema nervioso) también transmite su mensaje mediante fotones.

Los mensajes emitidos por fotones, y las intenciones codificadas en fotones, se comunican entre sí con eficacia y a una velocidad igual o superior a la de la luz.

Esto explica porqué, durante un tratamiento, la intención del terapeuta puede llegar directamente a los tejidos lesionados, afectando ligamentos, músculos o tensiones generalizadas.

Rehago ese "camino de conexión" a diario, convencido de que si se lograra demostrar científicamente esta relación cuerpo-luz, podríamos abrir paso a una medicina fotónica de eficacia aún desconocida.

Desde hace tiempo que muchas enfermedades surgen de mensajes erróneos o memorias alteradas. Si pudiéramos resetear esas memorias a su estado original, desaparecerían muchas enfermedades autoinmunes, incluso ciertos tipos de cáncer.

La medicina del futuro, quisiera conocerla, y al menos contribuir a su avance. Pero el tiempo sigue siendo una de nuestras fronteras.

Como no científico, no afirmo, pero al leer sobre medicina cuántica, reconozco que hablamos de lo mismo, aunque desde caminos distintos. Mis únicas herramientas: mis manos, mi capacidad de meditar y de intencionar.

Comparto dos casos clínicos:

La primera paciente, H., de 69 años, fue diagnosticada con lupus hace una década. Fue tratada con una autovacuna —una técnica cercana a la comprensión cuántica— que consiste en extraer su sangre, limpiar energéticamente de memorias dañinas y reinyectarla. Desde , no ha vuelto a sufrir brotes inflamatorios

También la atendí por problemas de , que logramos reducir, junto con una segunda autovacuna que la estabilizó.

Su ojo derecho había perdido casi toda visión, veía solo líneas. El oftalmólogo propuso operarla, pero mientras buscaban recursos económicos, las pruebas médicas revelaron baja de plaquetas. Reiniciamos el tratamiento, y mientras las plaquetas subían, su visión regresaba y un antiguo zumbido en el oído desapareció.

Frente a estos resultados inesperados, H. dice que con cada tratamiento entra en un espacio desconocido pero placentero. Ella confía plenamente, se entrega sin miedo al misterio.

Nos adentramos juntas “más allá del más allá”, como diría el maestro zen Deshimaru.

Al cambiar de estado vibratorio y regresar al origen, nos situamos en los márgenes de la medicina cuántica.

La segunda paciente, M., también padece lupus, en forma más activa. En cada brote, le aplicó tratamiento para reducir la inflamación y liberar tejidos.

Después de vivencias difíciles en hospitales, M., decidió dejar los corticoides y optó por tratarse con plantas —especialmente el barbasco, de efecto antiinflamatorio potente— aunque no exento de efectos secundarios.

Actualmente toma un compuesto vegetal que parece funcionarle bien.

Conviviendo cerca de ella, observé que algunos días M. despierta en buen estado y podía disfrutar la vida. Pero hay una resistencia interior: necesita volver a hablar de su enfermedad, encontrar nuevos síntomas, como si su identidad dependiera de ello.

Percibo que la enfermedad le es necesaria para sostener algo que no puede aún ver, aceptar o transformar.

Según su relato, su deficiencia inmunológica comenzó antes de nacer: su madre tomó medicación durante el embarazo en los años 60. tratándola con fe, esperando que algún día alcance la remisión.

La corbata

¿ por qué se ponen una corbata?

La tradición no siempre transmite verdad. A veces heredamos símbolos sin su carga.

¿Lo hacen para verse bien? ¿Para pertenecer a un mundo “superior”? ¿O simplemente porque su padre usaba una?

No hay respuesta clara.

Pero lo que sí es que ese lazo tiene más fuerza simbólica de la que se cree. Atarse algo al cuello, por elegante que sea, sigue siendo un nudo

Y ese nudo —en términos energéticos— separa la cabeza del corazón.

¿Quieres ganar dinero? ¿Hacer negocios? Entonces, mejor no pienses con el corazón… y, sobre todo, no pienses en quienes lo hacen.

Para ganar dinero, hay que enfriar el corazón. No importa cuánto sufrimiento cause el comercio, cuántas muertes esconda: el capital exige frialdad.

En casa, puedes quitarte la corbata que te asfixia el cuello, dejar salir un suspiro, y tal vez permitir entrar un poco de amor, una mujer, unos hijos…

¿Quién eres realmente? ¿El amante o el violento? A veces ni tú lo sabes. Es cómodo no saber. A veces puedes vivir en contradicción, bipolar, y a veces eso complica todo. Ni siquiera somos amados en nuestro propio hogar. Ese es el gran drama de esta sociedad. Hombres con corbata: banqueros, políticos, médicos sin ética, hombres de armas, todos los que matan sin pensar, sin remordimiento…

No todos los que usan corbata son perversos, claro. Pero sí es cierto que muchos hicieron cosas innombrables sin cuestionarse. Hitler, por ejemplo, diseñaba personalmente los uniformes de sus soldados: le gustaba la simbología… y las corbatas de cuero.

Recuerdo a un vecino que trabaja en el campo en los Pirineos. El día en que iba a vender su becerro —ese que había cuidado y acariciado— se vestía de traje y corbata para ir al mercado. Con la muerte en el alma, se disfrazaba para poder vender a ese ser querido. Se veía ridículo, pero sin ese atuendo, no hubiera podido venderlo.

En el comercio global sin escrúpulos, se multiplican inversiones que no tienen en cuenta la vida y arrasan pueblos enteros. Pero dejan beneficios. Para que unos pocos sean ricos, muchos deben morir de hambre. Es una ley matemática simple.

Pensar con el corazón es lo que puede salvarnos. Los nuevos niños ya lo saben: tienen una conciencia más despierta que la de sus

padres. No encajan en el sistema educativo. Son una generación con nuevas capacidades intuitivas y emocionales que pronto observarán, con claridad, a los hombres de las viejas estructuras que destruyeron el planeta.

Les invito una vez más a cultivar su conciencia, a ejercitarla, a no dejar pasar la oportunidad de redimir este mundo. Todos los que nacen en esta Tierra tienen derecho a la libertad y al amor.

Para ello, debemos comprender los caminos de la creación, y evitar caer en los ciclos viciosos de destrucción.

La energía sigue el camino de los símbolos. Y los símbolos son la forma visual de la energía.

En la tradición druídica, para invocar fuerzas de creación o de sanación, se reúnen tres símbolos, porque la creación es ternaria: el padre, la madre y el espíritu. El yo, el tú, el él.

1. Conciencia
2. Voluntad
3. Fuerza

Ese es el principio de la creación.

Después vienen los números impares, cargados de poder positivo.

5 (3 + 2): creatividad más dualidad. El 5 es el humano mágico, el creador que elige. Es la manzana de Merlin, la del conocimiento.

6 (3 al derecho + 3 al revés): lucha, oposición, la estrella de la muerte.

Si al centro de todo se coloca un punto —la conciencia— surge el 7, la cruz que reencuentra el cielo. El encuentro del humano con lo divino.

8 (5 + 3): el creador y la creación, el infinito movimiento, la lemniscata.

Todo lo que vive, se mueve. Y todo lo que se mueve describe una lemniscata. El universo mismo es una lemniscata.

La sombra del sol sobre la Tierra también traza una

lemniscata, como lo sabían los astrónomos mayas. El número 8 es símbolo de la magia.

9: La energía desciende a la Tierra. Es la magia más el uno. Es amor incondicional. Es el 3x3: creación por la creación misma, el poder del creador.

1 + 0:

- 1 representa la unidad, lo que precede a la dualidad, el origen de todo.
- 0 es el círculo, la serpiente que se muerde la cola, la sabiduría infinita.

El 2 simboliza la dualidad, el pensamiento lógico, el mundo material.

El día en que el ser humano introduzca un tercer componente en las computadoras, deberá refugiarse en el 5, en la magia, para no convertirse en esclavo de una máquina que piensa sin alma.

Crear es:

1. Conciencia
2. Intención
3. Acto creativo

Somos todos creadores. Como dicen las escrituras: Dios nos hizo a su imagen. Y en esa imagen, cada número, cada forma, encierra un símbolo que guía las fuerzas invisibles.

Los números arábigos, en su origen, son una representación simbólica del mundo y de la existencia humana en particular, integrada dentro de las energías cósmicas.

La palabra

Una palabra,

la palabra,

tener palabra,

tener o no tener palabra.

En los mercados del suroeste de Francia, hubo una época en la que yo vendía los becerros del año. La única manera de cerrar un trato —ya fuera entre campesinos o con un tratante, a veces extranjero— era dándole la mano. Eso era palabra de hombre.

La palabra bastaba, y era impensable que el comprador se fuera sin pagar o que el vendedor vendiera al mejor precio una vez que se había estrechado la mano. La palabra era lo más seguro y definitivo. Un hombre que no cumplía su palabra ya no tenía acceso al mercado y era conocido por todos. Solo podía vender sus animales a escondidas.

Antiguamente, en una educación básica desde la más temprana edad, la palabra se inculcaba —por la fuerza si era necesario.

En la valoración de un hombre, contaban por supuesto la fuerza física y su valentía, pero ante todo, saber si era un hombre de palabra.

Los niños siempre han experimentado la mentira, es algo natural, sin embargo, antes eran a menudo reprendidos y considerados públicamente como faltos de madurez.

Sin haber evaluado la importancia de esa educación, que yo había como algo natural y universal, llegué a México, donde la mentira y el engaño forman parte de la cultura y la sobrevivencia. El primer dicho que aprendí al llegar a México fue: “el que no transa, no avanza”.

Así funciona en el comercio, pero también en el matrimonio…

En efecto, todo se complica cuando uno se encuentra en una historia donde hay afecto y amor.

Amar, ser amado y amarse a uno mismo implica confiar en uno mismo y, por lo tanto, en el otro.

Por pudor, y por miedo también, preferimos ocultar el amor, temiendo quedar atrapados en su juego.

El engaño y la mentira son viciosos. Mentir es no decir, no atreverse a decir, tener miedo a la verdad. Miedo a herir o a ser herido. Pero la mentira tiene un efecto energético que va más allá de las palabras. La mentira fisura el universo, sobre todo cuando se trata del amor.

En el amor, la mentira resquebraja el firmamento y deja pasar una corriente de aire que ya no permite calentarse junto a la persona amada. El enfriamiento del alma provoca el peor de los resfriados.

En México, incluso la justicia utiliza la mentira, presentando al asesino como una víctima para recibir sobornos de un lado y del otro. Nadie se engaña, pero el poder está en manos del mentiroso. Es ahí donde el hombre conoce su decadencia sin ser consciente de ello. Fisura su universo vital, que se enfría poco a poco.

Mentir, y no poder evitarlo, es autodestrucción.

Amar y mentir, es destruir.

Mentir, es fracturar el universo.

Si creen que exagero, hagan el intento.

¿Mentiroso?

¡Infeliz, te atrapé!

Civilizaciones

Las grandes civilizaciones que han marcado la historia y dejado memorias han tenido, en ciertos casos, la sabiduría de prever sus destinos y de comprender sus declives.

La civilización egipcia grabó en piedra jeroglíficos, y sus sabios dejaron una nueva lengua que conocemos como hebreo. Cada signo de su alfabeto tiene un valor vibratorio y energético. Este alfabeto fue confiado a los hebreos en su huida, más bien en su desplazamiento, ya que eran nómadas y no esclavos. También se les confió el tarot, otra versión del mismo simbolismo.

Otras lenguas sobrevivieron gracias a sus valores simbólicos, como el alfabeto rúnico, que fue una escritura venida de Escandinavia y vehiculada por los celtas.

Los mayas, por su parte, dejaron figuras talladas en piedra, como jeroglíficos, figuras humanoides, dioses y funcionarios realizando rituales, siempre representando energías o elementos.

Los erigidos de piedras en Europa dejaron enigmas sobre el equilibrio de la materia terrestre, sus fuerzas energéticas, las medidas celestes y algunas muy bellas grabaciones en los menhires y en las galerías cubiertas.

Lo notable es que todas estas civilizaciones dejaron indicaciones sobre los ciclos cósmicos. Los mayas nos legaron datos de gran precisión con herramientas para calcular y recalcular, entre estos el calendario maya. También destacan sus observatorios astronómicos concebidos para funcionar hasta la extinción del sol.

Los ciclos de la naturaleza eran la preocupación de los sabios y matemáticos de todas las civilizaciones, dando una indicación del futuro y una memoria del pasado.

Siempre he admirado a los campesinos que saben leer el cielo, los cambios de tiempo, y que deducen las especificidades climáticas del año siguiendo las memorias y observaciones del ciclo de las plantas.

Los grandes sabios de todas las civilizaciones eran antes que nada grandes observadores.

En la cima de las pirámides mayas había un observatorio solar muy secreto, respetado como el lugar del sacerdote sabio;

desde ahí, veía las cosas por venir, empezando por la meteorología y las erupciones solares que causaban grandes perturbaciones.

Los ciclos son múltiples y de distintos niveles energéticos y simbólicos, al superponerse, forman otros ciclos complejos.

Los diversos ciclos terrestres tienen frecuencias que se repiten y se acumulan en fechas exactas; la Tierra tiene 5 ciclos bien conocidos por sus movimientos y desplazamientos:

1. Un día, rotación de la Tierra sobre sí misma: 23 h 56 seg.

2.Un año, rotación alrededor del sol: 364.25 días.

3.Ciclo de precesión, rotación del eje de la Tierra sobre sí misma, a manera de cono: 22,000 años.

4.Ciclo de inclinación de su eje de rotación: 41,000 años.

5.Ciclo de excentricidad de la órbita: 100,000 años.

6.Ciclo de regulación de la temperatura y del oxígeno y gas carbónico en la atmósfera : 1000 años.

A esto se añade el ciclo de la luna y de los océanos, 29 días.

Eso en cuanto a la Tierra…

Ahora el Sol, que tiene 2 ejes magnéticos, uno de los cuales se está alineando con el de la Tierra, al mismo tiempo que el eje de la Tierra se alinea con el sol. Es en esa conjugación que los ciclos descritos provocan una situación de alineación magnética, la cual los mayas habían calculado con gran precisión.

Hay que saber que no sólo manejaban las matemáticas; todas las figuras creadas por la Tierra y el sol estaban perfectamente dibujadas en los observatorios.

El sistema de doble chimenea permite reconocer si se trata de un movimiento del Sol o de la Tierra. Desde entonces, tenían una imagen perfecta de las explosiones solares y de las deformaciones de la órbita terrestre. Estos fenómenos siempre han tenido repercusiones sobre el clima y la vida. Se sabía que cada vez que hay una erupción volcánica, un terremoto o incluso actualmente un ensayo nuclear, la Tierra se desvía de su órbita.

También hay ciclos poco conocidos, como el de la espiritualidad. Influyen sobre el comportamiento humano y social, y

son el resultado de fenómenos vibratorios complejos. También influyen sobre la evolución biológica y el comportamiento en general.

Los científicos pudieron determinar, gracias a la observación de cristalizaciones en las capas de rocas volcánicas, cambios de polaridad datados con carbono 14. Se habrían producido muchos en los últimos 200,000 años, y eso no ha provocado, al parecer, catástrofes importantes.

A pesar de los posibles cambios actuales de polaridad, el problema sigue siendo la pérdida del magnetismo propio de la Tierra, es decir, de su escudo, el cual la protege de los rayos directos del sol, verdadero responsable del reciente deshielo de los polos. Ese escudo también nos protege de caídas de meteoritos, de ahí las lluvias de estrellas y la expansión de las auroras boreales actualmente sobre el norte de Canadá… (ver bellas fotos en internet).

Sin todos los planetas del sistema solar están atravesando cambios relacionados al calentamiento y probablemente la Tierra es la menos afectada, por ejemplo, Plutón ha incrementado su temperatura 3 veces y Marte ha perdido 3 metros de espesor de hielo en un año (2 años terrestres).

Otra tesis nos dice que son los planetas más alejados del sol los que se calientan más rápido y más fuerte. Y eso estaría causado por un calentamiento que vendría del exterior de la galaxia… esa tesis de astrofísicos rusos tiene su lógica..

Está bien que los políticos se reúnan para hablar de las emisiones de CO_2, pero los científicos deberían revisar sus datos y analizar los riesgos y los medios para escapar a las quemaduras del tiempo.

¡No me atrevo a decirlo!… pero ¿y si los gases contaminantes emitidos por las industrias y los coches fueran nuestro filtro salvador…?

Faltan 2 años para 2012. Se calcula un aumento de riesgos sísmicos, 2 años de crecimiento exponencial de este fenómeno, y de 3 a 5 años para enfriarse y salir de esta crisis.

Sin creer en una gran catástrofe, por las poblaciones que no

tienen para escapar de las catástrofes, ni para protegerse. Aquí en México, el sol quema la piel y los ojos de manera aún desconocida. La gente de la calle no tiene cómo protegerse, aunque la primera sabiduría sea quedarse en la sombra, lo que no siempre es posible ni suficiente. La sombra no es suficiente a causa de la reverberación, se necesita estar entre cuatro paredes y con techo para estar verdaderamente a salvo.

Según los astrofísicos, el sol no está en una fase de calentamiento, son las perturbaciones magnéticas responsables de los excesos de fotones ardientes. También son responsables del deshielo de los polos.

Si la densidad de un planeta depende de su magnetismo, como el polvo alrededor de un imán, la disminución de esta provoca una expansión de la materia. Dado que la Tierra está formada por una pequeña corteza alrededor de un gran núcleo, la expansión provoca una presión que hace mover las placas tectónicas cuyas desplazamientos y tensiones conocemos. Entonces estamos expuestos al aumento del nivel del mar, a los terremotos, tsunamis y cambios climáticos…

Somos seres muy frágiles en comparación a esos fenómenos cósmicos, con 2 o 3 grados más, todo el ecosistema está comprometido, mientras que otros planetas sufren calentamientos de 300 °C.

En realidad, tenemos un planeta azul muy protegido contra las variaciones cósmicas.

¡Sí!

¿Lo hará?

Si lo hace, será mediante un trabajo sobre la conciencia y una vibración muy poderosa, la del amor incondicional, la única accesible al ser humano para influir sobre su universo.

Esa es mi convicción: vibrar alto nos da más libertad con respecto a la materia, más capacidad de aclimatación, de adaptación Podemos tener acceso a vibraciones más sutiles, pero aún no poseemos las claves para activar los cambios planetarios.

Los científicos han demostrado muchas veces que los resultados de una experiencia depende de quien la realiza.

Durante la Segunda Guerra Mundial, un francés, gran

experto en las “ondas de forma”, inventó un dinamizador de gasolina que permitía ahorrar hasta un 40 % del combustible en los motores de combustión. Lo propuso al ejército, que lo probó en vehículos militares. Tras estudios comparativos, concluyeron que este dispositivo funcionaba según quién conducía el vehículo.

Nos enfrentamos a la dinámica de la acción vibratoria del individuo, de su influencia sobre el mundo material.

Decidamos: Decidamos crear egregores.

Es una forma de masa energética generada por la intención.

Una acción de un grupo de individuos con una intención definida, que da los medios para influir sobre el funcionamiento de los humanos y de su tierra, por tanto también del universo.

una única civilización mundial, grande o pequeña, los individuos que tienen la capacidad de reunir, y proyectar el porvenir deben hacerlo con urgencia.

Es, sin duda, la urgencia la que nos hará crecer, o la incapacidad de reaccionar la que nos hará perecer. Las civilizaciones serán quienes dan una indicación del futuro y una memoria del pasado.

Como una ballena

¿Qué determina que un ser humano nazca aquí o allá, en tal familia, de tal raza, con una carga de memoria ADN más o menos favorable? Porque no todos nacemos con las mismas oportunidades, ¡claro que no! ¡No somos, desde luego, neutros al nacer! Las reglas de la reencarnación y las posibilidades de elegir a su familia o su momento no son muy conocidas en esta dimensión de vida, pero parece evidente que nada de todo eso es fruto del azar… Sin embargo, hay cosas divertidas que nos hacen sonreír, como si ya supiéramos de qué se trata…

Pequeña historia para sonreír:

Mi gran amigo, mi compa, digamos, a quien llamaré A., es un mexicano de familia judía, no practicante ni simpatizante, más

bien rebelde… Lo conocí tarde en la vida, en México, donde llegué a los 48 años. De hecho, lo conocí porque mis pacientes me preguntaban si era mi hermano y porque compartimos cada vez más pacientes en común, lo que nos dio ganas de encontrarnos.

Ahora, todo el mundo dice que es mi “hermano de corazón” porque físicamente y porque tiene las mismas pasiones…

Él es un “curandero” (sanador), sabio herbolario e iridólogo. Su consulta no deja de recibir pacientes, y estos lo llaman “Doctor”.

Sus propios padres y su hermana quedan impresionados cuando vienen a atenderse conmigo, por mi aspecto físico, mi comportamiento y ese algo sorprendente, como si compartiéramos un amor filial…

Incluso sus mejores amigas se sienten muy confiadas conmigo, con total respeto, por supuesto.

De hecho, con este “hermano de camino”, hay un amor muy especial, que hace que nos veamos como en un espejo.

Aunque nunca hemos seguido los cursos del otro, asistimos a los mismos sueños, y es como si no tuviéramos nada que explicarnos.

Es un sentimiento de déjà vu, cada uno en su campo pero con los mismos intereses, los mismos fines.

Además de construir instrumentos musicales locos (más locos que los míos) y de sanar con , tiene una pasión muy bella: se comunica con las ballenas, les sonidos con máquinas de resonancia que sumerge en el agua.

Las ballenas y otros diversos cachalotes se acercan a cantar en armónicos, y él los graba.

La última vez que estuvo en el mar jugando con los cachalotes, estaba deprimido y le dolía la espalda.

Quería disfrutar de la luna llena para dejarse flotar a la deriva.

De pie en su barca…

En su barca, soñaba… cuando comenzó a oír un sonido conocido, como el canto del cachalote, una especie de “chic chic chic”…

Al no ver nada sobre el mar de tinta, cerró los ojos y comenzó a sentir una vibración en todo el cuerpo, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo.

Y aparte de la emoción que lo invadía ante ese misterioso encuentro, su dolor de cabeza y su depresión desaparecieron como por arte de magia.

Quedó profundamente conmovido por este evento y lo recibió como el más bello de los regalos… Poco tiempo después se dio cuenta de que había recuperado el 90% de la agudeza visual que le faltaba.

No voy a hacer ningún comentario sobre los efectos de esas vibraciones, solo quiero decir: “¡Qué bella es la vida! ¿No?”

Por otra parte, he decidido no querer probar nada en el plano científico, y él tampoco.

El ámbito científico es pesado y está lleno de celos y competitividad, una pérdida de tiempo....

Sin embargo, me gustan las investigaciones de varios científicos, sobre todo si están un poco locos.

Prévert el poeta, solía decir: “¡Me gustan los fisurados porque dejan pasar la luz!”.

Un ejemplo de una investigación científica que llamó mi atención…

La de ese investigador que conectó un detector de mentiras a una planta. Para verificar el buen funcionamiento del aparato, con su encendedor quemó el borde de una de las hojas, y la aguja del detector comenzó a agitarse fuertemente, señalando un sufrimiento de la planta.

La lección importante es que cuando quiso repetirlo, antes de prender un encendedor, la planta comenzó a agitar la aguja, como si hubiera registrado el gesto y la intención…

Al profundizar en la investigación, colocándose junto a la planta, dejó caer un camarón vivo en agua hirviendo y luego otro en tiempos variables.

Cada vez, la planta manifestó una reacción al sufrimiento

del camarón.

Por supuesto, al hacer la experiencia con seres humanos, se observa que también son sensibles al sufrimiento de otros seres, incluso a gran distancia, como la ballena…

Durante las sesiones de sanación, el terapeuta trabaja con los sufrimientos de los pacientes.

No tenemos máquina, solo sentimos a nivel de sensación y no del pensamiento.

La ballena, por su parte, tiene una sensibilidad muy fina y siempre nos ha conmovido con su canto.

Tiene el don de captar un desequilibrio energético o emocional y, a través de sonidos, devolverlo a una resonancia armónica cósmica…

¿Quizás sana el fondo de los mares, y tal vez incluso la Tierra?

Las ballenas han mostrado una fuerte reacción a los diversos ensayos nucleares y ahora se espera su reacción ante la contaminación del mar de Japón.

Sí, ¡yo lo creo!… y no es científico… solo creo en mi viejo Maestro: el observador.

Si se repitiera la experiencia del cachalote “sanador” varias veces con observadores médicos y medios de comunicación, entonces se volvería científico… ¡bueno!

También hay piscinas donde los niños autistas comienzan a hablar con los delfines, ¿no?

Entonces, seguimos adelante… de todas maneras…

¡Querido Maestro!

Dedicado a mi hermano de camino.

*La vida secreta de las plantas (The Secret Life of Plants)

Peter Tompkins y Christopher Bird.

La división

«Dividir para reinar mejor»

Unir el todo es lo más difícil que hay en nuestro mundo.

El todo, es Dios, el Uno, lo indivisible, el Gran Desconocido de los druidas, el Innombrable de los hindúes.

Dividir:

La cabeza y el cuerpo,

el espíritu y la materia,

el bien y el mal,

el día y la noche,

la izquierda y la derecha,

el yin y el yang,

la vida y la muerte,

el hombre y la mujer,

el amor y el odio,…

En una reunión “democrática”, hay políticos, científicos y artistas…

Imposible ponerse de acuerdo.

Los políticos dicen que los científicos deben quedarse en su lugar de investigadores, que no entienden la política, que no es una ciencia.

Los científicos dicen a los artistas que se queden en sus

nubes románticas, que no son del mismo mundo; y a los políticos, les dicen lo que se que hacer para estar de acuerdo con la lógica.

Solo quieren que los políticos los dejen trabajar.

Los artistas hablan de un mundo donde el amor sería la reunión de los mundos, un mundo de libertad de expresión, de emoción expresada, de poesía, pero se sienten los malditos de la sociedad…

Cuanto más evoluciona la civilización, más se hunde en la división de las diferencias.

Aunque hablen de unir fuerzas y corrientes, los políticos saben que la división es una de las maneras de dominar, y buscan ser amados por el pueblo al que le ocultan sus riquezas y le castran sus libertades.

Los científicos son cada vez más especializados en un solo campo y pierden contacto con el mundo común, con la unidad compleja de la naturaleza, y la del ser humano.

Los artistas son pintores, actores, cantantes o músicos, que evolucionan en medios especializados y ya no tienen esa pluridisciplinariedad que tenían los antiguos.

La medicina alopática alcanza su paroxismo al especializarse en pequeños fragmentos del cuerpo: el ojo, el diente, el pie, las glándulas, etc.

Y ha perdido el conocimiento del individuo en su complejidad, con sus emociones y sus dificultades para comprender la vida y la enfermedad.

Estos médicos han perdido tanto el contacto con el ser humano que se niegan a recibir esas emociones o quejas, y dirigen a los pacientes hacia otros especialistas, psicólogos, quienes a su vez tienen toda una farmacéutica que los protege de los excesos emocionales.

Sistemáticamente, el lenguaje específico de cada especialidad se convierte en una barrera que bloquea la posible mezcla de géneros y da motivos para solo reconocer a su semejante.

Es en respuesta a esta división de la medicina, que los pacientes se inclinan hacia terapeutas como los homeópatas,

acupuntores y osteópatas, tienen una visión del ser en su globalidad, antes de tratar aspectos específicos.

Considerando que no hay sin emociones ni historias, la enfermedad viene a expresar una secuencia de acontecimientos mal comprendidos o rechazados que bloquean esas emociones, provocando la mayoría de los trastornos.

Conocer el origen de las disfunciones es una gran ventaja para la sanación.

Es necesario el trayecto de una enfermedad, su origen, para ubicarla en el todo y reencontrar el equilibrio natural.

Esto no es psicología, sino hallar los medios para encontrar las llaves de los bloqueos.

Es necesario reencontrar la coherencia del conjunto, salir de la división. La división es verdaderamente una enfermedad.

Estas divisiones o especializaciones son cosas admitidas por las necesidades de nuestra civilización comercial, y comienzan en la escuela.

Desde la secundaria, se prueba a los alumnos para "orientarlos": hacer de uno un científico, de otro un artista, etc., sin admitir que la evolución del individuo no es la misma para cada quien y que tendrá afinidades y elecciones mucho más reflexivas si conoce el mundo en su totalidad.

Desalientan por igual a los apasionados que no tuvieron la suerte de recibir una enseñanza que en sí misma fuera apasionante.

Es en el mundo político donde se ve la mayor ignorancia.

Toda la fuerza de esta rama de la sociedad se consagra a cálculos de poder y no conoce nada de la naturaleza, muy poco de la filosofía y muy poco del ser humano.

No hablemos del amor…

Hubo épocas en las que la función de dirigente se atribuía a quien conocía la naturaleza y las plantas, la medicina, la música y las ceremonias.

Ese era el caso de los druidas, quienes antes de ser consagrados druidas, debían haber sido médicos, poetas, músicos,

sacerdotes.

Después de haber demostrado su valentía y su fuerza de carácter, a veces se convertían en “Druida Pandragón”, designado por la comunidad de druidas como autoridad suprema.

Hoy vivimos una pérdida de unidad y de comprensión global, y por tanto también una pérdida del respeto entre los individuos, así como una agresividad de los grupos sociales y profesionales, disociados por sus especificidades y la individualidad de sus intereses.

Quizás se trate de un fenómeno cósmico natural y cíclico, ya que afecta a numerosos regímenes y civilizaciones.

El resultado, sin embargo, es una destrucción de los valores de solidaridad y de respeto entre individuos de un mismo origen o incluso de una misma familia.

Espero que al final de este período veamos un ensanchamiento de las convivencias entre géneros y razas, y que se aproveche esta lección de desvío hacia el absurdo para pasar a una velocidad superior, que sería la dominación de la conciencia por la aceptación de las diferencias en sus necesarias cohabitaciones.

¡La democracia ya no funciona!

El único objetivo de esta mascarada es robar el poder del pueblo, robar al pueblo mismo.

Se dice que el poder es demasiado embriagante, que nadie resiste a la tentación de la ganancia, a los poderes del extremo.

Vemos cientos y miles de hombres y mujeres en situaciones catastróficas.

Les roban lo que han creado, para ganar sumas gigantescas que nadie se llevará al otro mundo.

Solo la vanidad y la ignorancia pueden ser explicación, ciertamente no la razón ni el amor.

Los traders juzgados por sus fraudes gigantescas dicen que no eran conscientes del mal que provocaban, que estaban atrapados en el juego, empujados por los mismos bancos que ahora los acusan.

Para salir del ciclo de la división, es necesario alcanzar el apogeo de la meditación.

Primero hacer silencio, o mejor dicho: dejar hablar al silencio.

Dejar al tiempo y al espacio unos minutos, para observar, sin lanzarse en la sucesión de acontecimientos, de creaciones y destrucciones.

Dejar el karma sin combustible por un tiempo, para volver a la práctica budista.

La meditación permite el retorno al punto cero.

Ni antes, ni después.

Observar desde el punto cero da una visión del todo y una apreciación de su movimiento.

Pocos hombres han tenido funciones políticas importantes y han practicado la meditación. Gandhi fue uno de ellos.

Si no logró transmitir su arte a los dirigentes de la India, al menos mostró al mundo la fuerza de esta disciplina.

Sus asesinos no querían perder las divisiones que los convertían en seres superiores.

Después de 12 años en México, he constatado que la sabiduría y la dulzura reconocidas de este pueblo se habían perdido en el lapso de unos pocos años, dejando lugar al crimen, al robo, a la violación y al odio.

En México, me sentí incapaz de aportar más, después de haber meditado, practicado mucha meditación y sanado intensamente.

La energía y las ideas, dedicadas a grandes proyectos de salud, nunca llegaron a encontrarse con el juego de los políticos, ni con las gigantescas fortunas arrancadas sin miramientos a un pueblo de rodillas.

Era un pueblo orgulloso y alegre, que vivía sus tradiciones generosas y coloridas, y cayó en los encantos de la cultura occidental, sin tener sus bases, generando por un lado la miseria más inhumana, y por el otro a los super ricos más brutales y odiosamente orgullosos de serlo.

La división social provocó tal revuelta ante el horror, que el crimen se volvió el modo de sobrevivir.

Los ricos y los políticos usan también el crimen para mantener su dominio sobre la materia.

Sería bueno descifrar los desvíos de un sistema democrático como este, para comprender los riesgos que corremos en Europa, con los poderes descontrolados de las finanzas y la política.

Estos sistemas provocan una reacción en cadena de superpoderes, dominando, como en México, el gobierno de un país.

En Francia son los bancos, en Italia las mafias, en Grecia los industriales, en México los narcotraficantes.

Dividir el cuerpo y el espíritu es ya desconocer al ser humano en su fisiología.

Existe un pequeño guiño simbólico en la corbata, de la que hablé en el capítulo “La corbata”, que utiliza la división entre la cabeza y el corazón.

No tener en cuenta el espíritu en la materia revela un desconocimiento del espíritu mismo, ya que no puede haber división entre el ser humano, su materia y su espíritu.

Materia indivisible del cuerpo y del alma: nacen juntos del mismo origen, la energía es su espíritu.

La conciencia está en un plano más sutil y supera los límites de lo tangible, ya que ella misma es el gran todo.

El bien y el mal no existen el uno sin el otro, a menudo están en confusión, lo que es bueno para unos, es malo para otros…

El bien no existiría sin el mal.

Los hombres y las mujeres son como el yin y el yang, indisociables, con una parte femenina equilibrando la masculina, y viceversa.

La muerte no es lo contrario de la vida, sino del nacimiento.

La vida después de la vida es un ciclo que sería bueno reconocer para no vivir en la confusión.

La creencia en la vida única no es más que el resultado de

miedos e ignorancia.

Todas estas divisiones en las que se hunde nuestra civilización provienen de un trabajo de socavamiento y de dominación por parte de la Iglesia, de los poderes políticos y financieros, a través de leyes morales que hacen “autoridad” desde hace siglos.

Para reencontrar una coherencia en la vida y luchar contra todas estas fragmentaciones de la conciencia, hay que reagrupar lo que es fuente, y formar egregores (de los que hablo en otro texto): círculos de energía reflexionando sobre las bases de nuestros orígenes, nuestro estado presente y las posibilidades de nuestro futuro.

No se trata solo de pensar, sino más bien de un trabajo sobre la conciencia, para traerla de vuelta a la unidad matricial y a lo esencial del cual nos hemos alejado y del cual provenimos.

Es para este trabajo que la meditación es necesaria.

Así habla el Dalai Lama:

“Jamás la religión debería ser una fuente de conflicto, un factor adicional de división dentro de la comunidad humana.integradas, fragilizan profundamente su salud.

Agradecimiento

Quiero agradecer a las personas que han contribuido a la publicación y traducción de este libro, su corrección y su formato para ponerlo en línea.

Martine Du Pasquier por la correción del francès,

Jimena Riva por el impulso y la traducción al español,

Nahël Sanguinetti por la corrección del estilo en español,
Gaëll Gervais por la revisión, correcciones y puesta en línea.